



MOVILIZACIÓN DE FINANCIACIÓN SOSTENIBLE PARA LA CONSERVACIÓN DEL ELEFANTE AFRICANO

Documento encargado por la Secretaría de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres



Mayo de 2023



MOVILIZACIÓN DE FINANCIACIÓN SOSTENIBLE PARA LA CONSERVACIÓN DEL ELEFANTE AFRICANO

Documento encargado por la Secretaría de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres

Mayo de 2023

Copyright:

© 2023 Secretaría de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES)

Movilización de financiación sostenible para la conservación del elefante africano está disponible gratuitamente en www.cites.org. Los usuarios pueden descargar, reutilizar, reimprimir, distribuir, copiar textos y datos y traducir el contenido, siempre que se cite la fuente original y no se utilice el logotipo de la CITES.

Acknowledgement:

Tanto el estudio encargado como la mesa redonda y la elaboración de esta publicación han sido posibles gracias al apoyo financiero de la Unión Europea.



**Financiado por
la Unión Europea**

Descargo de responsabilidad:

Los resultados, interpretaciones y conclusiones aquí expresados son los del autor o autores y no reflejan necesariamente las opiniones de la Secretaría CITES, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, las Naciones Unidas o las Partes de la Convención.

Las denominaciones empleadas en este trabajo y la forma en que aparecen presentados los datos en los mapas no implican, por parte de la Secretaría CITES, del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente o de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites.

URL:

Los enlaces contenidos en la presente publicación se facilitan para comodidad del lector y son correctos en el momento de su publicación. La Secretaría CITES no se responsabiliza de la exactitud de dicha información ni del contenido de los sitios web externos.

PREFACIO

La existencia del elefante africano como una especie que vive en el medio silvestre, el mamífero terrestre de mayor envergadura y uno de los animales más icónicos del planeta, es valorada por las personas de todo el mundo. Sin embargo, aún no se dispone de la financiación fiable, duradera y sólida requerida para conservar poblaciones estables en los Estados de su área de distribución y promover la coexistencia con los seres humanos, pese a que hay una mayor comprensión de que si bien la conservación de la vida silvestre aporta un beneficio global, los costos están altamente localizados. Se necesitan grandes sumas para afrontar los retos como el conflicto entre los seres humanos y los elefantes, el mantenimiento de los hábitats y la prevención de la pérdida del hábitat y combatir la caza furtiva y el comercio ilegal.

La [Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres](#), o CITES, regula más de 40.000 especies de animales y plantas para garantizar que su comercio es legal, sostenible y trazable. De conformidad con lo acordado por las Partes de la CITES en la [Visión Estratégica de la CITES 2021-2030](#), *"la Convención se sitúa en la intersección entre el comercio, el medio ambiente y el desarrollo, promueve la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica, debe contribuir a obtener beneficios tangibles para los habitantes locales y asegura que ninguna especie que vaya a ser comercializada a nivel internacional esté amenazada de extinción."* Esta ambiciosa visión resuena y complementa los compromisos de los Estados miembros de las Naciones Unidas en [El futuro que queremos](#) y contribuye al logro de los [Objetivos de desarrollo sostenible de las Naciones Unidas](#).

Para lograr esta visión y cumplir sus compromisos internacionales, el mundo debe ir más allá de los medios tradicionales de subvenciones y préstamos ad hoc y de la sola dependencia de fondos públicos. Esto significa avanzar hacia propiciar una 'economía de vida silvestre', en la que son posibles mecanismos innovadores de financiación, en la que se dispone de fondos públicos y privados, y en la que los Estados del área de distribución y los inversores pueden trabajar como asociados en pro del esfuerzo conjunto para abordar la conservación de la biodiversidad y de la vida silvestre. Es un momento oportuno para que la comunidad CITES explore las distintas opciones disponibles para financiar de manera sostenible la conservación de la vida silvestre y determine lo que se necesita hacer para beneficiarse de ellas.

Por consiguiente, me complace sumamente dar la bienvenida a esta publicación titulada *Mobilizing Sustainable Finance for African Elephant Conservation*. Quisiera expresar mi profundo reconocimiento a las Autoridades Administrativas CITES de los Estados del área de distribución del elefante africano y a otros interesados que han tomado parte en el estudio, así como en la mesa redonda de la CITES sobre financiación sostenible de la vida silvestre para la conservación del elefante africano (Nairobi, octubre de 2022). Estoy especialmente agradecida por su disponibilidad para participar activamente en este nuevo esfuerzo y por compartir su conocimiento, experiencia/conocimientos especializados y opiniones en una atmósfera agradable. Deseo expresar también mi agradecimiento a la Unión Europea por su generoso apoyo financiero que ha permitido realizar el estudio y organizar la reunión de la mesa redonda, a los colegas del Banco Mundial por su valioso asesoramiento, a todos los ponentes por su valioso tiempo en participar en la mesa redonda y al Dr. Randall Kramer por compartir con nosotros su valioso conocimiento y aportaciones sobre esta importante cuestión para preparar este documento.

Estamos dispuestos a seguir colaborando con los expertos y asociados para avanzar en nuestros esfuerzos colectivos para apoyar a las Partes en la CITES a aplicar la Convención y a garantizar la conservación y el uso sostenible de la vida silvestre del mundo.



Ivonne Higuero
Secretaria General

ÍNDICE

Prefacio	4
Índice.....	5
Mensajes principales	6
1. Introducción	8
2. La economía de la fauna y la flora silvestres.....	10
3. Financiación de la conservación.....	15
4. Mecanismos financieros para la conservación y el uso sostenible de la fauna y flora silvestres.....	16
Pagos por los servicios de los ecosistemas.....	16
Créditos de carbono	18
Bonos verdes y bonos para la conservación de la fauna y la flora silvestres	21
Canjes de deuda por medidas de conservación de la naturaleza	21
Fondos fiduciarios para la conservación.....	24
Otros posibles mecanismos financieros para apoyar la conservación	26
5. Aplicación de mecanismos financieros para la conservación del elefante africano.....	27
6. Creación de un ambiente propicio	29
7. Mesa redonda sobre financiación sostenible de la fauna y la flora silvestres	31
8. La COP19 de la CITES, la COP15 del Convenio sobre la Diversidad Biológica, y en adelante ..	32
9. Resumen y próximos pasos	34
Glosario.....	35
Consultores y consultoras particulares.....	37
Autor.....	38
Agradecimientos	38
Bibliografía.....	39
Anexo	43

MENSAJES PRINCIPALES

- *La conservación del elefante es compleja y costosa, y pasa por la mitigación del conflicto entre seres humanos y elefantes, el control de la pérdida del hábitat y la lucha contra la caza furtiva y el comercio ilegal.*
- *El interés mundial por proteger especies fundamentales como los elefantes no se ha traducido en un apoyo financiero sostenido, por lo que la mayor parte de los costes de la conservación son asumidos por los gobiernos y las comunidades locales.*
- *La economía de la fauna y la flora silvestres, que se ha subestimado, puede representar una gran oportunidad de crecimiento para diversas economías africanas, dada su importancia para los medios de subsistencia locales y la macroeconomía.*
- *Se puede movilizar financiación adicional para la conservación de los elefantes a través de varios mecanismos financieros; entre ellos, los pagos por los servicios de los ecosistemas, los créditos de carbono, los bonos verdes y los bonos para la fauna y la flora silvestres, los canjes de deuda por medidas de conservación de la naturaleza y los fondos fiduciarios para la conservación. Pueden existir otros mecanismos que también se deben analizar.*
- *La utilización de estos mecanismos financieros exigirá la creación de un entorno propicio que incluya la participación de las comunidades locales, la mejora de la coordinación intersectorial, un mayor seguimiento del desempeño en el ámbito de la conservación y reformas de políticas para incentivar la inversión del sector privado y de los donantes.*



1. INTRODUCCIÓN

Los elefantes africanos desempeñan una función clave en los ecosistemas y las economías de todo el continente. Se trata de una especie fundamental que, como tal, preserva los ecosistemas de sabana y forestales trazando senderos, diseminando semillas y creando depresiones en las que se almacena agua (Hicox, 2020). En los bosques, contribuyen a un crecimiento saludable de los árboles y al almacenamiento de carbono en árboles y suelos, y esto, a su vez, ayuda a reducir los efectos del cambio climático (Beaune *et al.*, 2013). Además, en numerosas partes de África, los elefantes representan un atractivo para el turismo y la caza de trofeos, lo que ayuda a generar considerables ingresos, empleo y ganancias por cambio de divisas (Blignaut y de Wit, 2008; Naidoo, Weaver, *et al.*, 2016).

El informe de la [Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza](#) sobre la situación de los elefantes africanos de 2016 proporciona la estimación fiable más reciente de la población total de elefantes africanos, aproximadamente 415.000 ejemplares. Alrededor del 70 % se encuentran en el sur de África. Aproximadamente una cuarta parte son elefantes de bosque, localizados en África Central y Occidental. El resto son elefantes de sabana repartidos por todo el continente. Entre 2005 y 2015 se produjo un descenso vertiginoso de 111.000 elefantes, debido principalmente al aumento de la caza furtiva para la obtención de marfil. La caza furtiva ha disminuido desde entonces como consecuencia, principalmente, de la intensificación de los esfuerzos encaminados a controlarla y a reducir la demanda de marfil. A pesar de la constante pérdida de poblaciones de elefantes en todo el continente, estas han crecido durante décadas en algunas zonas, sobre todo, en la [zona de conservación transfronteriza de Kavango-Zambeze](#), situada en África Meridional. En 2021, la [Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza clasificó por primera vez el elefante africano](#) en dos especies distintas, y declaró al elefante de bosque africano “en peligro crítico” y al elefante de sabana africano “en peligro” (UICN, 2021).¹

La conservación del elefante es compleja y costosa. Entre las amenazas y los retos a los que se enfrentan las autoridades responsables de la gestión de la fauna y la flora silvestres, encontramos la caza furtiva para la obtención de marfil y el comercio ilegal, la pérdida y fragmentación del hábitat, el cambio climático, el saqueo de cultivos, las lesiones y muertes de seres humanos provocadas por elefantes, y las matanzas por represalias a manos de las comunidades afectadas (Advani, 2014; CITES, 2010; Muboko, *et al.*, 2014). Si bien a escala mundial el interés por la conservación de las poblaciones de elefantes es elevado, no se ha traducido en un apoyo financiero sostenido, por lo que la mayor parte de los costes de la conservación son asumidos por las comunidades locales y los gobiernos nacionales. Los presupuestos destinados a la conservación de la fauna y la flora silvestres en África, ya insuficientes de por sí, se han reducido drásticamente durante la pandemia de COVID-19 debido al coste de las medidas de protección y a la necesidad de los gobiernos de recortar los fondos no relacionados con la salud. Los ingresos del turismo y la financiación de donantes para la conservación también se han visto afectados (Lindsey *et al.*, 2020). Los presupuestos públicos se ven aún más perjudicados por el crecimiento de la inflación a escala mundial.

Dado que la financiación de la conservación está sometida a más presión que nunca, es necesario hallar nuevas fuentes de financiación a largo plazo para cubrir los costes de la conservación de los elefantes y compartir los beneficios con las comunidades que viven cerca de las poblaciones de estos animales.

Este documento examina varias formas de ampliar la financiación para la conservación con el fin de apoyar la conservación del elefante africano. Fue encargado por la Secretaría de la CITES en aplicación de la [Decisión 18.9](#) de la Conferencia de las Partes sobre [Acceso a la financiación](#), en la que se instaba a examinar la posibilidad de incrementar los recursos financieros para garantizar la conservación y el uso sostenible de las especies silvestres. En él se examinan varios mecanismos financieros actuales para la conservación, como los pagos por los servicios de los ecosistemas, los créditos de carbono, los bonos verdes, los canjes de deuda por medidas de conservación de la naturaleza y los fondos fiduciarios para la conservación. A continuación,

¹ La CITES sigue utilizando el nombre científico *Loxodonta africana* para la descripción de las especies de elefantes africanos cubiertas por la Convención. En la práctica, esto se traduce en que todos los elefantes africanos están cubiertos por la normativa CITES con el nombre científico *Loxodonta africana*, también los animales denominados en ocasiones como elefantes de bosque africanos (*Loxodonta cyclotis*).

se examinan los pros y los contras de la utilización de cada mecanismo para la conservación del elefante y se analizan las condiciones necesarias para atraer más inversión de carácter público y privado para la conservación.

Otro planteamiento para la obtención de nuevos fondos para la conservación, propuesto por algunos Estados miembros del área de distribución del elefante, consiste en la venta excepcional de las existencias actuales de marfil. Esta opción no se analiza en este documento por no ser legalmente posible en la actualidad en virtud de la CITES, y porque se desconoce la viabilidad de la venta de existencias, dados los esfuerzos de reducción de la demanda en Asia y otras regiones.

El examen de estos mecanismos pretende ser un primer paso hacia el diálogo entre las autoridades responsables de la fauna y la flora silvestres, los donantes, los inversores y otras partes interesadas. El objetivo es hallar formas de establecer un flujo de fondos más fiable, previsible y constante para la conservación de las especies silvestres. Para lograr mejores resultados en materia de financiación, será necesario forjar alianzas y establecer unas condiciones propicias que permitan a las autoridades responsables de la fauna y la flora silvestres y a las comunidades locales de los Estados del área de distribución del elefante africano convertirse en socios comerciales, trabajando conjuntamente con los donantes e inversores.

2. LA ECONOMÍA DE LA FAUNA Y LA FLORA SILVESTRES

Una evaluación reciente llevada a cabo por la [Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas \(IPBES\)](#) concluyó que el bienestar económico de varios miles de millones de personas a escala mundial depende de especies de organismos vivos silvestres. El informe señalaba que las plantas y animales silvestres son especialmente importantes para las personas en situación de vulnerabilidad económica. Casi el 70 % de las personas sin recursos a escala mundial dependen directamente de las especies silvestres y de las empresas que estas sustentan. Estos recursos naturales vivos son un ingrediente esencial para el desarrollo sostenible y se utilizan para la alimentación, la energía, la medicina, los materiales y otros fines. Muchos países obtienen un importante valor económico y crean empleo a partir del uso sostenido de plantas y animales silvestres. La fauna y la flora silvestres se utilizan en actividades de pesca, tala, recolección y caza que aportan cientos de miles de millones de dólares de los Estados Unidos a la economía mundial. Además, el turismo basado en la naturaleza (el uso no consuntivo de la fauna y la flora silvestres) genera importantes niveles de ingresos y empleo. Antes de la pandemia de COVID-19, solo las visitas a zonas protegidas generaban 600.000 millones de dólares de los Estados Unidos al año a escala mundial, y las mayores tasas de crecimiento de las visitas turísticas se registraron en países ricos en fauna y flora silvestres (IPBES, 2022).

La utilización sostenible de la fauna y la flora silvestres puede contribuir tanto al desarrollo económico como a la conservación (Webb, 2002; Snyman *et al.*, 2021a), en consonancia con un objetivo básico del [Convenio sobre la Diversidad Biológica \(CDB\)](#) de 1992, que hace hincapié en la utilización sostenible de los componentes de la diversidad biológica. Dicho convenio define el uso sostenible como “la utilización de componentes de la diversidad biológica de un modo y a un ritmo que no ocasione la disminución a largo plazo de la diversidad biológica” (Convenio sobre la Diversidad Biológica, s.f.). El uso sostenible de plantas y animales silvestres contribuye al bienestar de los pueblos indígenas y las comunidades locales a través de la subsistencia, así como del comercio en mercados formales e informales (IPBES, 2022). El uso sostenible de la fauna y la flora silvestres también está incluido en los [Objetivos de Desarrollo Sostenible \(ODS\) de las Naciones Unidas](#); en particular, en el [Objetivo 14](#) (uso sostenible de los recursos marinos) y el [Objetivo 15](#) (uso sostenible de los recursos terrestres) (Naciones Unidas, s.f.). La Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres también tiene un mandato conexo: “la CITES se sitúa en la intersección entre el comercio, el medio ambiente y el desarrollo, promueve la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica, debe contribuir a obtener beneficios tangibles para los habitantes locales y asegura que ninguna especie que vaya a ser comercializada a nivel internacional esté amenazada de extinción” (CITES, 2019b).

No toda la actividad económica relacionada con la fauna y la flora silvestres es sostenible. El Banco Mundial publicó en 2019 un informe en el que se examina el alcance de las actividades ilegales de tala, pesca y comercio de fauna y flora silvestres (Miranda *et al.*, 2019). Este comercio ilegal incluye especies amenazadas como el pangolín (la especie de mamífero más comercializada) y productos del árbol de palo de rosa. La extracción no autorizada de especies maderables y marinas, que provoca el agotamiento de recursos importantes para las comunidades locales, también genera actividades de comercio ilegal derivadas de la corrupción, la delincuencia organizada y una aplicación deficiente de las leyes y normativas. Las actividades ilegales de tala, pesca y comercio de fauna y flora silvestres agotan los recursos naturales y erosionan los servicios de los ecosistemas, como la filtración de agua, el almacenamiento de carbono y la protección de la diversidad biológica.

Se calcula que las pérdidas económicas superan el billón de dólares de los Estados Unidos al año a escala mundial. Aproximadamente el 90 % de estas pérdidas se deben a servicios de los ecosistemas no percibidos, que actualmente no tienen precios de mercado. En comparación, estas pérdidas representan al menos el doble de las pérdidas anuales combinadas de la piratería y la falsificación a escala mundial (Miranda *et al.*, 2019). El recuadro 1 resume un estudio sobre las repercusiones económicas de la matanza ilegal de elefantes africanos en el turismo en las zonas protegidas.

En el exhaustivo trabajo realizado por Snyman *et al.*, se han documentado los posibles beneficios del uso sostenible de la economía de la fauna y la flora silvestres de África (Snyman *et al.*, 2021a). En él se define la economía de la fauna y la flora silvestres como las empresas y actividades económicas que dependen directamente de la fauna y la flora silvestres o contribuyen a su conservación a través de sus actividades. Se centra la atención en cinco categorías de actividades:

- **Ecoturismo:** que incluye el uso no consuntivo de la fauna y la flora silvestres
- **Caza y pesca:** que incluye la caza de trofeos de animales salvajes, la caza para obtener carne y la pesca artesanal y a pequeña escala
- **Cría de fauna silvestre en granjas:** que incluye la cría de animales salvajes para la obtención de carne, la caza, el turismo y otros usos
- **Mercado del carbono:** que incluye proyectos que generan ingresos a través del mecanismo REDD+ y otros mecanismos financieros mediante la protección o el secuestro de carbono o la reducción de las emisiones de carbono
- **Productos forestales no maderables:** que incluye los productos forestales no maderables utilizados con fines de subsistencia y comerciales.

Recuadro 1. Repercusiones económicas de la caza furtiva de elefantes en el turismo

La caza furtiva de elefantes africanos tiene repercusiones económicas directas en las economías de los Estados africanos del área de distribución. Un estudio económico llevado a cabo por Naidoo *et al.* (2016) calculó las repercusiones de la caza furtiva en las visitas turísticas a las zonas protegidas africanas y concluyó que las pérdidas anuales se situaban en torno a los 25 millones de dólares de los Estados Unidos. Los autores argumentan que, dado que esta pérdida de ingresos generados por el turismo supera los costes de la lucha contra la caza furtiva necesarios para detener la matanza ilegal de elefantes, la conservación en las zonas protegidas constituye una inversión inteligente con un retorno inmediato y continuado para el turismo. También constatan que, en África Central, el turismo basado en los elefantes no puede contribuir de una forma tan significativa a su conservación porque los niveles de turismo son más bajos y los elefantes de bosque suelen ser más difíciles de ver. En estos países alientan al empleo de otros mecanismos económicos, como los créditos de carbono.

Fuente: Naidoo, Fisher, *et al.* 2016.

Los autores presentan estudios de casos sobre la importancia económica de los recursos de la fauna y la flora silvestres en Ghana, el Gabón, Rwanda y Kenya. El recuadro 2 presenta un resumen de sus conclusiones para cada país. En el estudio, se constata que África posee recursos de fauna y flora excepcionalmente abundantes, así como la mayor combinación de especies de mamíferos del mundo, la segunda mayor pluviselva y algunos de los ecosistemas marinos más productivos del planeta. Estos activos naturales tienen un gran valor económico y proporcionan ingresos, puestos de trabajo y recaudación pública. Sin embargo, este capital natural está disminuyendo rápidamente debido a diversas amenazas, entre las que figuran el cambio en el uso de la tierra, el cambio climático, el comercio ilegal y la corrupción. Es urgente que los gobiernos reconozcan el valor de estos recursos vivos y los salvaguarden, redoblando sus esfuerzos para reducir las amenazas que pesan sobre estos valiosos recursos de fauna y flora silvestres (Snyman, 2021b).

El turismo de fauna y flora silvestres es una actividad económica importante en África, y los elefantes están directa y positivamente relacionados con él. El turismo puede agruparse en dos categorías: observación de fauna y flora silvestres y caza de trofeos. Ambos enfoques son comunes en las áreas de distribución de los elefantes, pero su importancia económica varía de un país a otro. En el cuadro 1 se muestra la contribución directa del turismo a la economía de una serie de Estados africanos del área de distribución. En Botswana, el turismo representa el 12,5 % del producto interno bruto (PIB) y el 9,3 % del empleo nacional. En Kenya, esos porcentajes se sitúan en el 7,7 % del PIB y el 8,6 % del empleo. En el Gabón y la República Democrática del Congo se observa un impacto proporcional mucho menor.

La economía de la fauna y la flora silvestres puede representar una importante oportunidad de crecimiento para muchas economías de África, dada su importancia en los medios de subsistencia locales y en la macroeconomía. Snyman *et al.* presentan una hoja de ruta para ampliar la economía de la fauna y flora silvestres.

El primer paso consiste en reforzar las políticas, la legislación y las normativas que rigen los recursos naturales en cada país, prestando especial atención a los derechos de propiedad sobre los bosques, la fauna y flora silvestres y la pesca. Por ejemplo, Namibia aprobó una ley que permite a las comunidades locales crear zonas de conservación que gestionen los recursos de la fauna y la flora silvestres en beneficio de la comunidad.

El segundo paso consiste en mejorar el entorno empresarial general, lo que atraerá un mayor interés de los inversores. La buena gobernanza y la facilidad para hacer negocios fomentarán la inversión en turismo basado en la naturaleza, mercados del carbono y comercio de productos de la fauna y la flora silvestres. Rwanda ha aprobado leyes relacionadas con el turismo, los mercados del carbono y el comercio de productos de la fauna y la flora silvestres, lo que incentiva la inversión en varios sectores prioritarios con el objetivo de convertir al país en un centro mundial de negocios e innovación. Varios países han establecido asociaciones público-privadas para cogestionar parques nacionales como una medida para la atracción de inversiones y de la experiencia del sector privado.

El tercer paso para hacer crecer la economía de la fauna y la flora silvestres consiste en promover la colaboración y las asociaciones. Dado que la economía de la fauna y la flora silvestres es un entorno complejo, su crecimiento requiere de la colaboración entre múltiples departamentos gubernamentales y el compromiso con comunidades locales, organizaciones no gubernamentales (ONG), universidades y el sector privado. La Estrategia Nacional de Economía de la Diversidad Biológica de Sudáfrica representa un ejemplo de un plan de este tipo de colaboración.

El cuarto paso es mejorar la transparencia y la recopilación de datos. En general, en toda África se observa una falta de seguimiento y evaluación de la economía de la fauna y la flora silvestres; en particular, la actividad del mercado, el turismo basado en la naturaleza y las zonas protegidas. La labor emprendida por el Gabón para establecer métodos de vigilancia y seguimiento de su diversidad biológica es un ejemplo de un avance en este ámbito.

El quinto paso consiste en desarrollar la capacidad de todas las partes interesadas para participar en la economía de la fauna y la flora silvestres y gestionarla. Esto incluye ayudar a las comunidades locales, a los gestores de áreas protegidas y a las instituciones nacionales, entre otros, a comprender mejor el comercio de la fauna y la flora silvestres, la cría en granjas de especies de la fauna y la flora silvestres, los mercados del carbono y otras actividades para ampliar los beneficios económicos de la economía de la fauna y la flora silvestres (Snyman *et al.*, 2021b). Para que resulte más eficaz, toda estrategia nacional de crecimiento de la economía de la fauna y la flora silvestres debe ser inclusiva, de modo que las comunidades locales obtengan beneficios, y debe diversificarse para que no haya una dependencia indebida de una actividad económica como el turismo.

Recuadro 2. Economía de la fauna y flora silvestres en el Gabón, Kenya, Ghana y Rwanda

GABÓN

- Valor estimado del sector turístico: 500 millones de USD
- Se calcula que cada año se venden entre 10.000 y 11.500 toneladas de carne de caza, con un valor económico de unos 22,73 millones de USD
- El Gabón es el primer país africano premiado por la Iniciativa Forestal Centroafricana
- Los productos forestales no maderables pueden generar un valor añadido de más de 180 millones de USD

KENYA

- En 2019, Kenya obtuvo 1.080 millones de USD derivados del turismo a zonas de fauna y flora silvestres
- El turismo total del país contribuye en entre un 8 y un 14 % al PIB
- 160 zonas de conservación albergan el 65 % de la fauna y flora silvestres de Kenya y figuran entre los principales proveedores de empleo en las zonas rurales del país
- El coste de oportunidad de la caza se estima entre 31,5 y 63 millones de USD anuales
- Kenya tiene 15 proyectos de carbono registrados en mercados voluntarios de carbono
- 25.000 toneladas de miel valoradas en 40 millones de USD anuales

GHANA

- El turismo generó 2.500 millones de USD en 2018
- La pesca desembarca unas 400.000 toneladas de pescado valoradas en más de 1.000 millones de USD anuales
- En el marco del primer proyecto REDD+ comenzó a percibir 50 millones de USD
- El mayor exportador de nueces de karité, con unos ingresos de más de 34 millones de USD en 2015
- Carne de caza por valor de 350 millones de USD

RWANDA

- Rwanda es la segunda economía turística del África Subsahariana con mayor ritmo de crecimiento
- Más del 80 % del turismo de Rwanda se basa en la naturaleza
- En 2019, los ingresos procedentes de los parques se situaron en 28,5 millones de USD
- El 90 % de la población rwandesa depende de los recursos naturales para su subsistencia
- El valor de la leña y el carbón vegetal en 2007 ascendió a 122 millones de USD

Fuente: Snyman, et al., 2021b.

Cuadro 1. Contribución del turismo a la economía de una serie de Estados del área de distribución del elefante (2019)

PIB (contribución directa)	Empleo directo
Botswana = 12.5 %	Botswana = 9.3 %
Camerún = 8 %	Camerún = 8.5 %
República Democrática del Congo = 1.9 %	República Democrática del Congo = 1.7 %
Gabón = 2.7 %	Gabón = 2.9 %
Ghana = 6.0 %	Ghana = 6.3 %
Kenya = 7.7 %	Kenya = 8.6 %
Namibia = 14.9 %	Namibia = 14,4 %
Rwanda = 11.4 %	Rwanda = 6.1 %
Sudáfrica = 6.4 %	Sudáfrica = 9.3 %
Tanzania = 10.6 %	Tanzania = 6.1 %
Zambia = 7.4 %	Zambia = 7.4 %
Zimbabwe = 6.5 %	Zimbabwe = 2.7 %

Fuente: WTTC, 2022.



3. FINANCIACIÓN DE LA CONSERVACIÓN

Hace tiempo que se admite que la financiación de la conservación, o la financiación de la diversidad biológica, es un aspecto esencial de la conservación de la naturaleza. Se trata de un término amplio que abarca una gran variedad de cuestiones, como la asignación del presupuesto nacional, la política fiscal, la planificación financiera de las áreas protegidas y otros aspectos financieros de la conservación. Los debates sobre la financiación de la conservación se han ampliado más recientemente con el fin de incluir las inversiones del sector privado. A escala internacional, la atención se ha centrado en los retos financieros que plantea el cumplimiento de los objetivos mundiales en materia de diversidad biológica. Cada vez se reconoce más que la cantidad que se destina actualmente a la conservación de la diversidad biológica está muy por debajo de lo necesario para frenar su pérdida. El nivel mundial de gasto destinado a la conservación de la diversidad biológica en 2019 fue de 124.000 a 143.000 millones de dólares de los Estados Unidos al año, lo que, en comparación con las necesidades mundiales estimadas, deja un déficit de financiación de la diversidad biológica de entre 598.000 y 824.000 millones de dólares de los Estados Unidos al año (Deutz *et al.*, 2020).

Abordar esta carencia es uno de los objetivos de la **Iniciativa para la Financiación de la Biodiversidad (BIOFIN)**, una asociación mundial gestionada por el PNUD que trabaja con los países para apoyar su gestión financiera para la conservación de la diversidad biológica utilizando evaluaciones a nivel nacional (Arlaud *et al.*, 2018). BIOFIN clasifica los mecanismos de financiación de la conservación en cuatro categorías: 1) generar nuevos ingresos para apoyar la conservación; 2) reajustar la financiación existente para reducir los efectos negativos sobre la conservación; 3) evitar gastos futuros mediante políticas e inversiones; y 4) lograr una conservación más eficiente y eficaz. (Véase el gráfico 1).

En el presente documento nos centraremos en el primer punto: **generar nuevos ingresos para apoyar la conservación de la fauna y la flora silvestres**. No examinaremos otros temas como la reforma de las subvenciones, la política fiscal o las cadenas de suministro sostenibles, que, si bien son elementos importantes de la financiación de la diversidad biológica, no están directamente relacionados con la movilización de nuevos flujos financieros para apoyar la conservación y el uso sostenible de la fauna y la flora silvestres.

La mayor fuente de financiación para la conservación de la diversidad biológica a escala mundial es el gasto público nacional, que representa de 75.000 a 78.000 millones de dólares de los Estados Unidos (57 %) (Deutz *et al.*, 2020). Muchos países africanos han visto cómo las asignaciones gubernamentales para la conservación se reducían en términos reales con el paso del tiempo, y esto se agravó durante la pandemia de COVID-19, cuando se redujeron los ingresos y los fondos se destinaron a otras necesidades (Lindsey *et al.*, 2020). El recorte del gasto público en materia de conservación pone de relieve la necesidad de hallar nuevas fuentes de financiación.

Otra fuente tradicional de fondos para la conservación es la ayuda oficial al desarrollo (AOD), una financiación proporcionada a tipos o condiciones favorables por bancos de desarrollo y organizaciones internacionales con el fin de promover el desarrollo económico. Una pequeña parte de la ayuda oficial al desarrollo se destina a la conservación de la diversidad biológica; Deutz *et al.* (2020) estiman que se sitúa entre los 4.000 y los 10.000 millones de dólares (5 %) al año en todo el mundo en desarrollo.

Las ONG filantrópicas y para la conservación aportan otros 2.000 a 3.000 millones de dólares (2 %) al año de financiación para la conservación de la diversidad biológica (Deutz *et al.*, 2020). La importancia relativa de esta fuente de financiación es mucho mayor en el mundo en desarrollo. Por ejemplo, en África Oriental y Meridional, el apoyo de los donantes, tanto en forma de ayuda oficial al desarrollo como de filantropía, representa más del 50 % de la financiación de las zonas protegidas. El porcentaje de ayuda de los donantes a las zonas protegidas se sitúa entre el 70 y el 90 % en Angola, Malawi, Etiopía y Sudáfrica (UICN, 2020).

Gráfico 1. Los cuatro resultados principales de la financiación de la conservación y la diversidad biológica

Generate revenues	Generate or leverage financial resources
Realign expenditures	Re-orient existing financial flows
Avoid expenditures	Prevent or reduce future expenditures
Deliver better	Reduce costs through efficiency & synergies

Fuente: Arlaud *et al.*, 2018.

4. MECANISMOS FINANCIEROS PARA LA CONSERVACIÓN Y EL USO SOSTENIBLE DE LA FAUNA Y FLORA SILVESTRES

En esta sección, analizamos algunas de las formas más innovadoras de generar ingresos para la conservación y el uso sostenible de la fauna y la flora silvestres. Ofrecemos una visión general de las prácticas emergentes e identificamos áreas prometedoras para movilizar financiación adicional para la conservación en el futuro.

Pagos por los servicios de los ecosistemas

Los pagos por los servicios de los ecosistemas (PSE) son un mecanismo muy utilizado para generar ingresos que compensen a los propietarios de tierras o a las comunidades por la gestión de los recursos naturales necesaria para mantener las reservas de recursos naturales y los flujos resultantes de servicios de los ecosistemas (King, 2021). Los programas de pagos por los servicios de los ecosistemas, que se aplican sobre todo a la protección de las cuencas hidrográficas que suministran agua para el consumo humano, se han extendido a gran variedad de servicios distintos, como la protección contra inundaciones, la depuración del agua, el almacenamiento de carbono y la protección de la diversidad biológica (Tobin y Mitchell, 2021).

Los programas de pagos por los servicios de los ecosistemas suelen incluir un acuerdo contractual que vincula los pagos en efectivo u otras formas de compensación a la prestación de servicios sobre una base anual. La mayoría de los programas son gestionados por gobiernos nacionales, aunque suelen contar con organismos no gubernamentales que actúan como intermediarios. En las dos últimas décadas, se ha registrado un auge de estos programas de pagos por los servicios de los ecosistemas, con más de 500 a escala mundial en 2018, que representan más de 36.000 millones de dólares de los Estados Unidos en pagos anuales (Salzman *et al.*, 2018). La mayoría de los programas de este tipo se han ejecutado en países en desarrollo que no cuentan con un largo historial de programas de incentivos medioambientales. A raíz de la creciente atención política y científica a los servicios de los ecosistemas a escala internacional que se produjo a finales de la década de 1990, los gobiernos del mundo en desarrollo adoptaron rápidamente el concepto de pago por los servicios de los ecosistemas, en particular en América Latina (Schomers y Matzdorf, 2013).

El ejemplo más conocido de este enfoque es **el Pago de Servicios Ambientales de Costa Rica**, que está en vigor desde 1996 y utiliza fondos de donantes, impuestos especiales y compradores de servicios medioambientales para el pago de la conservación de los bosques mediante contratos, que cubren aproximadamente medio millón de hectáreas. El programa compensa a los propietarios de tierras por la pérdida de ingresos, y los pagos se basan en el tipo de protección forestal, reforestación o actividad agroforestal emprendida (Pattanayak *et al.*, 2010). El mayor programa de pagos por los servicios de los ecosistemas es **el programa Sloping Lands Conservation de China**, creado en 1999 como respuesta a una serie de inundaciones y sequías. Este programa se centra en mejorar la conservación del suelo mediante la conversión de tierras de cultivo escarpadas en bosques y praderas, así como la reforestación, y cubre unos 12 millones de hectáreas de terreno bajo contrato (Salzman *et al.*, 2018).

Se han planteado algunas dudas sobre la eficacia del enfoque basado en los pagos por los servicios de los ecosistemas. En primer lugar, este tipo de programas pretenden llenar la ausencia de los mercados de servicios medioambientales ofreciendo incentivos directos para mercantilizar dichos servicios. Cabe la posibilidad de que

los pagos por los servicios de los ecosistemas no funcionen bien en entornos que carezcan de unos gobiernos e instituciones fuertes en ámbitos como la asistencia técnica, la tenencia de la tierra, los créditos y una información exhaustiva. Además, los programas suelen ejecutarse sin una evaluación de seguimiento de su eficacia (Pattanayak, 2010).

Algunos programas de pagos por los servicios de los ecosistemas funcionan de forma colectiva; es decir, ofrecen incentivos a grupos o comunidades para que presten servicios ecosistémicos en sus tierras. Estos contratos colectivos han resultado especialmente atractivos en las comunidades rurales de los países tropicales de bajos ingresos. Esto se debe a que los enfoques colectivos en relación con los pagos por los servicios de los ecosistemas son más adecuados para los regímenes de tenencia comunitaria o los sistemas de gestión de recursos basados en la comunidad. Hayes *et al.* revisaron varios de estos acuerdos colectivos de pagos por los servicios de los ecosistemas y descubrieron que, aunque estos enfoques también son sensibles a las condiciones de gobernanza, pueden aumentar las actividades colectivas de gestión de la tierra que proporcionan beneficios medioambientales y económicos (Hayes *et al.*, 2019).

Aunque la mayoría de los pagos por los servicios de los ecosistemas se basan en la superficie, existen varios ejemplos de este tipo de pagos aplicados a la conservación basada en las especies que emplean un enfoque basado en los resultados. Uno de ellos es el programa **Wildlife Credits de Namibia**, que realiza pagos por avistamientos de rinocerontes en zonas comunitarias de conservación y por la protección de un corredor de elefantes. En una comunidad, se pagan bonificaciones cada día que una zona de conservación hace una fotografía de fe de vida de un rinoceronte (recuadro 3). En Tanzania, el **Ruaha Carnivore Project** realiza pagos a las comunidades basados en pruebas de la presencia de depredadores obtenidas mediante cámaras trampa (Roe *et al.*, 2020). El cuadro 2 resume cuatro programas de pagos por los servicios de los ecosistemas para la fauna y la flora silvestres en África e incluye las fuentes de financiación y si los pagos se realizan a hogares individuales o a comunidades.

Recuadro 3. Wildlife Credits de Namibia

Wildlife Credits es un programa de pagos por los servicios de los ecosistemas que paga a las comunidades por la conservación de la fauna y la flora silvestres según los resultados. La premisa subyacente del programa es que los ecosistemas y la fauna y la flora silvestres de Namibia tienen valor económico a escala mundial, y este valor debe ser aprovechado por las personas que viven en la primera línea de la protección de estos recursos, y que soportan gran parte de los costes que conlleva vivir con la fauna y la flora silvestres. Los pagos de Wildlife Credits están vinculados a unos resultados de conservación mensurables. El programa opera bajo los auspicios del Fondo Comunitario de Conservación de Namibia, un fondo fiduciario. Tiene varios componentes en distintas comunidades.

Un ejemplo son los pagos recibidos por la zona de conservación de Sobbe, en la región de Zambeze, donde existe una senda para elefantes muy transitada que discurre cerca de las comunidades locales. Los miembros de la zona de conservación han protegido tradicionalmente el corredor evitando la plantación de cultivos y levantando vallas de madera. El corredor es crucial para el desplazamiento de elefantes entre Botswana, Namibia, Angola y Zambia. En 2018, Amarula / Distell Namibia, una empresa que fabrica un licor cuya marca está estrechamente vinculada a los elefantes, se asoció con Wildlife Credits y la zona de conservación de Sobbe. Invirtieron 130.000 dólares de Namibia para realizar pagos durante un período de tres años. Los miembros decidieron utilizar los fondos para pagar un proyecto de electrificación de una aldea. Se están utilizando imágenes por satélite para confirmar que las comunidades han preservado su antigua tradición de impedir el desarrollo en el corredor. Las cámaras trampa muestran que numerosas especies animales utilizan el corredor, como elefantes, leones, antílopes, leopardos y hienas manchadas.

Fuente: Katjingsiua y Mauney, 2020; Fondo Comunitario de Conservación de Namibia, (s.f.).

Cuadro 2. Ejemplo de pagos por los servicios de los ecosistemas para la conservación de la fauna y la flora silvestres en África

Nombre del programa	Especies	Colectivo o individual	Fuente de financiación	Descripción
Wildlife Credits Namibia	Leones, elefantes, rinocerontes	Colectivo	Empresas locales, gobierno, ONG internacionales	Pagos a las zonas de conservación locales según los avistamientos de depredadores en los alojamientos turísticos y por los resultados de los corredores de elefantes
Ruaha Carnivore Project (Tanzanía)	Leones	Colectivo	ONG internacionales, organismos bilaterales de ayuda, otros donantes	Las comunidades que viven cerca de los leones reciben medios no letales para proteger su ganado. Los beneficios comunitarios están vinculados al seguimiento de la fauna silvestre en las zonas adyacentes mediante cámaras trampa
Wildlife Conservation Lease Program (Kenya)	Varios	Individual	Donantes internacionales, ONG locales y Banco Mundial	Los propietarios de tierras adyacentes al Parque Nacional de Nairobi reciben pagos anuales por no vallar ni vender sus tierras
Simanjoro Conservation Easement (Tanzanía)	Varios	Colectivo	Operadores turísticos y ONG internacionales	Se realizan pagos a una concesión comunitaria en una zona adyacente al Parque Nacional de Tarangire para controlar los cultivos, la producción de carbón vegetal y la caza ilegal

Fuente: Roe *et al.*, 2020; Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, 2018.

Créditos de carbono

La **Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC)** estableció en 2005 el programa para la reducción de las emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal (REDD) para compensar a los países que emprendían iniciativas destinadas a la conservación de los bosques. La atención se centró en los bosques tropicales, muy afectados por la actividad humana. Este programa pasó a denominarse **REDD+** en 2013 en virtud del Marco de Varsovia, cuando la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático decidió incluir en el programa objetivos de conservación, restauración y silvicultura sostenible, además de los objetivos de reducción de emisiones. REDD+ incluye el desarrollo de una estrategia nacional, la aplicación de políticas nacionales y actividades de demostración, así como acciones basadas en resultados que puedan medirse en su totalidad (CMNUCC, s.f.). Varios países han emprendido proyectos nacionales y subnacionales para reducir las emisiones de carbono en los últimos años. Estos esfuerzos están respaldados principalmente por diversos fondos multilaterales, como el **Fondo Verde para el Clima** y el **Fondo para el Medio Ambiente Mundial**, entre otros (Watson *et al.*, 2022).

A la vez que se llevaban a cabo estas actividades nacionales de REDD+, las ONG y las empresas con ánimo de lucro han ido poniendo en marcha cientos de proyectos locales de REDD+ financiados en gran medida mediante la venta de créditos de carbono en mercados voluntarios de carbono (Atmadja *et al.* 2022). Los créditos de carbono o créditos de compensación de emisiones de carbono son reducciones cuantificadas de emisiones de dióxido de carbono o gases de efecto invernadero realizadas para compensar o contrarrestar una emisión realizada en otro lugar. Cuando una empresa compra créditos de carbono, ofrece incentivos monetarios a las entidades locales para que mejoren las reservas de carbono o detengan la deforestación. Estos proyectos han servido de campo de pruebas para lograr resultados de conservación forestal a través del mercado del carbono (CMNUCC, s.f.).

Hasta la fecha, los proyectos REDD+ locales han tenido efectos modestos y positivos en los bosques y las personas, y han sido una vía que ha propiciado la participación de múltiples actores en actividades de conservación forestal. Sin embargo, faltan métodos uniformes de contabilización del carbono, lo que complica la cuestión de cuánto están contribuyendo estos proyectos a alcanzar los objetivos climáticos nacionales e internacionales (Atmadja *et al.* 2022). En el recuadro 4 se describe un proyecto de compensación de emisiones de carbono en Tanzania que ha sido diseñado para apoyar a las comunidades locales y beneficiar la diversidad biológica, además de generar créditos de carbono vendibles. Muchos de los créditos vendidos en nombre de las comunidades han sido comprados por empresas de viajes para compensar las emisiones de carbono de sus clientes.

Según la investigación realizada por Berzaghi *et al.* (2019), existe un gran potencial para utilizar los pagos de créditos de compensación de emisiones de carbono para financiar la conservación del elefante de bosque. Estos elefantes contribuyen al almacenamiento de carbono en superficie al reducir la densidad de los árboles pequeños mediante el pisoteo y el consumo, y dispersando las semillas de árboles especialmente grandes. El cambio resultante en la estructura forestal significa que los bosques con elefantes almacenan entre un 3 % y un 15 % más de carbono que los bosques sin elefantes (Berzaghi *et al.*, 2019). Calculando al precio medio del carbono en 2019 de 25 dólares de los Estados Unidos por tonelada, esto se traduciría en un valor actual total de más de 20.000 millones de dólares de los Estados en los próximos diez años para los servicios de captura de carbono del elefante de bosque. Los autores sostienen que la magnitud de estos beneficios es lo suficientemente grande como para atraer a inversores que busquen oportunidades de compensación de emisiones de carbono y facilitar la financiación de programas de conservación y comunidades locales, así como ampliar la cartera de soluciones basadas en la naturaleza para mitigar el cambio climático (Berzaghi *et al.*, 2020). (Puede consultarse información más detallada en el recuadro 5).



Recuadro 4. Carbon Tanzania

Carbon Tanzania es una empresa social que utiliza un modelo de negocio para captar el valor de la venta de créditos de carbono a través de mercados voluntarios de carbono. Colabora con varias asociaciones en actividades de restauración de tierras y bosques.

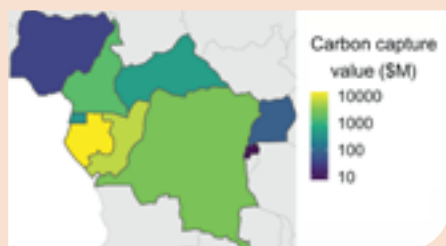
La organización ha contratado a comunidades indígenas y forestales que se han comprometido a realizar una gestión sostenible de los bosques y pastizales, y ha autorizado a Carbon Tanzania a vender créditos de carbono en su nombre. El 60 % de los ingresos de las ventas se devuelven a la comunidad.

La venta de créditos de compensación de emisiones de carbono en nombre de las comunidades de cazadores-recolectores de Hazda se realiza a través de un mercado voluntario. Muchos de los créditos han sido comprados por empresas de viajes; por ejemplo, empresas de turismo basado en la naturaleza con sede en África que pretenden compensar las emisiones producidas por sus clientes. En los siete primeros años del proyecto, una serie de auditores independientes calcularon una captura media anual de 22.000 toneladas de dióxido de carbono y casi 500.000 dólares de los Estados Unidos de ingresos destinados a las comunidades. Esto pasó a ser la base de un nuevo proyecto REDD+ puesto en marcha en 2022 que se espera que evite la deforestación cerca de la zona de conservación de Ngorongoro y que genere 450.000 dólares de los Estados Unidos. El principal comprador de estos créditos es una empresa alemana dedicada a los créditos de compensación.

Fuente: Pearce, 2022; Roe, 2020.

Recuadro 5. Financiación de la conservación del elefante de bosque mediante la valoración de los servicios del carbono

Los elefantes de bosque de África Central y Occidental se alimentan de pequeños árboles de la cubierta vegetal de la pluviselva. Berzaghi *et al.* (2019) plantearon la hipótesis de que este aclareo constante de los árboles reduce la competencia por los recursos y permite que los árboles supervivientes alcancen tamaños mayores. Pusieron a prueba esta hipótesis con un modelo ecológico para dos emplazamientos de la cuenca del Congo, y descubrieron que la perturbación de los bosques causada por los elefantes aumenta la biomasa superficial, repercute en el funcionamiento del ecosistema de la pluviselva y mejora las reservas de carbono a lo largo del tiempo.



En un estudio de seguimiento, calcularon el valor económico de estos servicios de carbono y argumentaron que invertir en los servicios de carbono de los elefantes podría aportar un valor añadido a los enfoques habituales de REDD+ para la protección forestal, que pueden no ofrecer incentivos suficientes para la conservación de la fauna y la flora silvestres. Utilizando los precios actuales del carbono, desarrollaron un modelo para calcular el valor del carbono de 79 zonas protegidas de pluviselva en 9 países de África Central y

Occidental en 3 escenarios de conservación diferentes utilizando una gama de precios del carbono distintos. Descubrieron que, con la protección de los elefantes, los servicios de captura de carbono resultantes tendrían un valor de 20.800 millones de dólares de los Estados Unidos en los próximos 10 años. En el siguiente gráfico puede verse la distribución geográfica de este valor del carbono. Los autores reconocen que puede ser difícil convencer a las naciones de que participen en los mercados del carbono, pero están seguros de que la financiación del carbono puede aportar beneficios mayores y más fiables que otras fuentes de financiación de la conservación.

Fuente: Berzaghi *et al.*, 2019, Berzaghi, *et al.*, 2020.



Bonos verdes y bonos para la conservación de la fauna y la flora silvestres

Los bonos verdes han surgido recientemente como una nueva forma de generar financiación para actividades medioambientales. Son bonos emitidos por diversas entidades públicas y privadas, como instituciones intergubernamentales, empresas, instituciones financieras, organismos gubernamentales y agencias de desarrollo. Los bonos se clasifican como verdes, con base en unas normas acordadas, y la certificación más frecuente es la proporcionada por la [Climate Bonds Initiative](#) y los [Principios de los Bonos Verdes](#) de la Asociación Internacional del Mercado de Capitales (Tobin y Mitchell, 2021). Los bonos verdes son instrumentos de deuda que pueden negociarse en mercados de capitales como la Bolsa de Londres. El primer bono verde se emitió en 2007 y, desde entonces, han generado centenares de miles de millones de dólares de los Estados Unidos para proyectos medioambientales, principalmente de energías renovables (Meyers *et al.*, 2020). A pesar de este crecimiento, los bonos verdes se han utilizado de una forma modesta para proyectos de diversidad biológica. En 2019, de un tamaño de mercado total de 271.000 millones de dólares de los Estados Unidos, solo se destinó a la diversidad biológica del 0,5 % al 1,0 % (Deutz *et al.*, 2020).

Los mercados de bonos verdes no están tan desarrollados en el África Subsahariana, a pesar de las grandes oportunidades en cuanto a infraestructuras, energías renovables y agricultura climáticamente inteligente. Sudáfrica, por su parte, ha sido líder regional en la emisión de bonos verdes. Kenya y Nigeria han tomado medidas recientemente para establecer políticas que promuevan las oportunidades de financiación verde (Amundi Asset y CFI, 2021).

Un ejemplo de bono dirigido a la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica es el [Bono Azul de Seychelles](#), emitido por el Gobierno con ayuda del Banco Mundial y The Nature Conservancy. Este bono de 15 millones de dólares de los Estados Unidos, vendido a inversores privados, generará 430.000 dólares de los Estados Unidos al año para apoyar la pesca sostenible y está respaldado por garantías crediticias del Banco Mundial y un préstamo en condiciones favorables que reduce al 2,8 % el tipo de interés que tiene que pagar el Gobierno a los inversores (Tobin y Mitchell, 2020). Este es un ejemplo de financiación combinada, donde el capital procedente de fuentes públicas o filantrópicas se utiliza para fomentar la inversión del sector privado mejorando el perfil de riesgos y beneficios.

Otro ejemplo de bono para promover la protección de la diversidad biológica es el [bono para la conservación de la fauna y la flora silvestres](#) (a veces denominado “bono del rinoceronte”), emitido por el Banco Mundial en marzo de 2022. Este bono de 150 millones de dólares de los Estados Unidos se diseñó para apoyar la conservación del rinoceronte negro en dos zonas protegidas de Sudáfrica. Se estructuró de modo que combinara capital privado y una subvención del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) con el fin de generar fondos para actividades de conservación.² El bono ofrece a los inversores un pago directamente vinculado al éxito en la protección y el crecimiento de las poblaciones de rinocerontes. Durante la vigencia del bono, las autoridades del parque recibirán una inversión de 152 millones de rand (equivalentes a unos 10 millones de dólares de los Estados Unidos en el momento de la emisión) para gestionar las poblaciones de rinocerontes. Un sistema avanzado de seguimiento de la conservación rastreará los principales indicadores de resultados de la conservación. (Puede consultarse información más detallada sobre el funcionamiento del bono en el recuadro 6).

El bono representa un cambio importante en la forma de financiar la conservación de la fauna y la flora silvestres. En un sector que históricamente ha estado dominado por donantes e inversores filantrópicos, el bono crea la oportunidad de atraer inversión privada para proteger una determinada especie silvestre. El Bono para la Conservación de la Fauna y la Flora Silvestres tiene posibilidades de servir de modelo para otras especies y para servicios de los ecosistemas como el suministro de agua potable.

Canjes de deuda por medidas de conservación de la naturaleza

Los canjes de deuda por medidas de conservación de la naturaleza son transacciones financieras en las que se cancela o reestructura una parte de la deuda externa de un país a cambio de que el país receptor acepte invertir en actividades de conservación. Surgen en situaciones en las que las posibilidades de reembolso de la totalidad

² El Bono para la Conservación de la Fauna y la Flora Silvestres difiere del bono verde, que es un “bono de uso de ingresos” para apoyar proyectos medioambientales. El Bono para la Conservación de la Fauna y la Flora Silvestres es un bono estructurado; es decir, un tipo de bono diseñado para atraer a un determinado tipo de inversor, en este caso, inversores interesados en apoyar la conservación del rinoceronte.

de la deuda externa del país son reducidas. El ahorro derivado de la reducción del servicio de deuda se destina a iniciativas de conservación (King, 2020).

Muchos de los primeros canjes de deuda eran acuerdos tripartitos en los que las ONG compraban deudas a bancos comerciales muy por debajo del valor de mercado, lo que suponía un alivio de la deuda para la nación deudora. Algunas ONG internacionales participantes fueron [The Nature Conservancy](#), [WWF](#) y [Conservation International](#). Tras la compra de la deuda, la ONG transfería la titularidad al país deudor a cambio de que este se comprometiera a cumplir unos objetivos medioambientales. Para ello, se creaba a menudo un fondo nacional para el medio ambiente. El primer canje de deuda se produjo entre el Gobierno boliviano y Conservation International en 1987, y en la década de 1990 se produjeron muchos canjes similares (Kramer y Sharma, 1997).



Recuadro 6. Bono para la conservación del rinoceronte negro

Los inversores privados apenas tienen presencia en la inversión en la fauna y la flora silvestres debido a la incertidumbre, la percepción de falta de rentabilidad y la falta de productos en el mercado que canalicen la financiación hacia la conservación. Como resultado de ello, el **bono para la conservación de la fauna y la flora silvestres** se estructuró de modo que ofreciera a los inversores un producto que utilizara un enfoque de financiación mixto. Este bono fue emitido por el Banco Mundial con una calificación crediticia AAA y emparejado con un instrumento no subvencionable del Fondo para el Medio Ambiente Mundial que se basa en los resultados para apoyar directamente la conservación de la fauna y la flora silvestres.

Al final del ciclo de cinco años de vida del bono, los inversores recuperarán su capital más un posible pago dependiente del éxito en la conservación vinculado al crecimiento de la población de rinocerontes. Este último pago está financiado por el **Fondo para el Medio Ambiente Mundial**. Si no hay crecimiento de la población, los titulares de los bonos recuperarán el capital pero no recibirán ningún pago por el éxito en la conservación. Con un crecimiento anual de la población del 0 % al 4 %, los inversores también recibirán un pago por el éxito en la conservación que aumenta de forma escalonada a lo largo de la vigencia del bono. En todos los casos, los inversores estarán apoyando económicamente la conservación, ya que han aceptado renunciar a los pagos semestrales normales de cupones asociados a un bono tradicional emitido por el Banco Mundial. ¿Por qué renunciarían al pago de cupones? Lo harían tanto por la oportunidad de participar en el esfuerzo de conservación, como por la perspectiva de un pago por resultados que podría superar los valores de los cupones no percibidos.

Los fondos del cupón que normalmente irían a parar a los inversores se destinarán a las reservas para financiar actividades de conservación, como la mejora de la gestión de más de 150.000 hectáreas de hábitat dentro de las zonas protegidas, actividades de reducción de la caza furtiva y un programa de empleo para dar trabajo a más de 2.000 personas beneficiarias de las intervenciones del proyecto.

Fuente: Domínguez, 2022; Banco Mundial, 2022.

También surgieron los canjes de deuda bilateral, en los que los gobiernos tenedores de deuda condonaban una parte de la deuda bilateral de una nación deudora a cambio de compromisos de gasto para objetivos medioambientales. A principios de la década de 2000, el Gobierno estadounidense emprendió una serie de intercambios bilaterales tras la aprobación de la **Ley de Conservación de Bosques Tropicales y Arrecifes de Coral** de 1998. Entre 1985 y 2000 se produjeron canjes de deuda por valor de 2.000 millones de dólares de los Estados Unidos, y los Estados Unidos, Suiza y Alemania fueron los países que más contribuyeron al alivio de la deuda. Después de los primeros años de la década de 2000, se produjo una pausa en la actividad de los canjes de deuda por medidas de conservación de la naturaleza debido a la aparición de la **Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados** y la **Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral**, gestionadas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Estas iniciativas proporcionaron el tan necesario alivio de la deuda a 39 países, en su mayoría africanos, pero sin vincularlo al cumplimiento de objetivos medioambientales (Steele y Patel, 2020).

Recuadro 7. Canje de deuda por adaptación climática en Seychelles

En 2018, el Gobierno de Seychelles suscribió un acuerdo para proteger un tercio de su zona costera y marina a cambio de una reducción de su deuda soberana. (La deuda soberana es la cantidad de dinero que ha tomado prestado el gobierno de una nación). El Gobierno se asoció con el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y The Nature Conservancy para canjear 21 millones de dólares de los Estados Unidos de deuda oficial en el primer canje de deuda por adaptación climática. La deuda recomprada a un tipo reducido se ingresó en el Seychelles Conservation and Climate Adaptation Trust, una nueva entidad creada para gestionar los fondos e invertirlos en actividades de protección y adaptación del litoral, como nuevas zonas de parques marinos, gestión pesquera, conservación de la diversidad biológica y ecoturismo.

Fuente: Grupo de Trabajo sobre Financiación Combinada, s.f.

En los últimos años, ha surgido el concepto de alivio de la deuda por adaptación climática con la colaboración del Gobierno de Seychelles con el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, el **Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo** y The Nature Conservancy destinado a desarrollar un canje de deuda con el fin de establecer grandes zonas marinas protegidas (véase el recuadro 7). Tras los buenos resultados obtenidos, el Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo publicó un informe en el que se introducía el concepto de “canjes de deuda por clima y naturaleza” para hacer frente a la “triple amenaza” que suponían el aumento

constante del endeudamiento, la vulnerabilidad climática y la pérdida de diversidad biológica. La ya onerosa carga de la deuda de los países en desarrollo, que asciende a 8 billones de dólares de los Estados Unidos, se vio agravada por el colapso económico asociado a la COVID-19. Se estimó que en 2020 y 2021 solo el servicio de la deuda superaría los 3 billones de dólares de los Estados Unidos en los países en desarrollo. Los autores sostenían que el canje de deuda por la protección de la naturaleza y el clima servirá de puente hacia una mayor sostenibilidad de la deuda. Prestaron especial atención a China, el mayor tenedor bilateral de deuda de los países en desarrollo. También desarrollaron una métrica para establecer prioridades entre los países cuya deuda puede aliviarse basándose en una combinación de vulnerabilidad climática, activos de diversidad biológica, endeudamiento y solvencia. En su lista de 15 países prioritarios figuran 6 países africanos: Cabo Verde, Kenya, Madagascar, Mozambique, Senegal y Uganda (Steele y Patel, 2020).

Fondos fiduciarios para la conservación

Los fondos fiduciarios para la conservación son instituciones privadas legalmente constituidas que proporcionan un flujo de ingresos a largo plazo para actividades de conservación, a menudo a través de un proceso local y flexible de concesión de subvenciones. Además de proporcionar una financiación sostenible, los fondos fiduciarios suelen beneficiar a diversas partes interesadas mediante actividades de creación de capacidades y de otra índole. Los fondos fiduciarios para la conservación pueden adoptar diversas formas, como a) un fondo de dotación —en el que se gastan los intereses devengados, pero no el capital—; b) un fondo de amortización —en el que los ingresos del fondo y parte del capital se gastan cada año hasta que se agota el fondo—; y c) un fondo rotatorio —que recibe continuamente nuevas aportaciones y se gasta una parte cada año—. Los fondos fiduciarios reciben inversiones de diversas fuentes, como fondos públicos, impuestos y tasas asignados, filantropía y canjes de deuda por medidas de conservación de la naturaleza. Los fondos pueden desembolsarse de varias formas, como subvenciones y pagos por los servicios de los ecosistemas (WWF, 2009).

Carlos Manuel Rodríguez, Director Ejecutivo del Fondo para el Medio Ambiente Mundial, comentó que, si bien los fondos fiduciarios para la conservación no son una solución milagrosa, contribuyen de manera importante al desarrollo de soluciones innovadoras para las necesidades de nuestro planeta. En los próximos años, los fondos fiduciarios para la conservación serán actores esenciales para reunir a organizaciones y alianzas con el objetivo de desarrollar los mecanismos necesarios para movilizar recursos que financien la restauración de los ecosistemas y la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica (Bath *et al.*, 2020).

Uno de los primeros ejemplos surgidos en África fue el **Fondo de Áreas Protegidas y Diversidad Biológica de Madagascar**, creado en 2005 como mecanismo de financiación innovador para apoyar la conservación de la diversidad biológica. Con independencia jurídica y una sólida base institucional, este fondo fiduciario ha podido atraer importantes inversiones del Gobierno de Madagascar, Conservation International, WWF, el Banco Mundial, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, la **Fundación MacArthur** y varios organismos bilaterales. Se obtuvieron aproximadamente 43 millones de dólares de los Estados Unidos de inversión adicional procedentes de canjes de deuda por medidas de conservación de la naturaleza de Francia y Alemania, lo que lo convirtió en el mayor fondo fiduciario para la conservación de África, con un capital de inversión de 139 millones de dólares de los Estados Unidos (WWF, 2009). La dotación se invierte en los mercados internacionales de capitales y solo se destinan al apoyo de las zonas protegidas cada año los ingresos por inversiones. Después de más de 15 años de existencia, ha proporcionado flujos financieros sostenibles y predecibles a las 45 zonas protegidas del país, que abarcan más de 3,5 millones de hectáreas (FAPBM, s.f.).

Otro ejemplo es el **Fondo para el Elefante Africano (AEF)**, una iniciativa conjunta del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en colaboración con 38 Estados africanos del área de distribución, donantes, la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres y la **Convención sobre las Especies Migratorias**, destinada a financiar la reducción de las amenazas al elefante africano. Aunque no está definido jurídicamente como tal, funciona de forma similar a un fondo fiduciario para la conservación, con reposiciones periódicas de los donantes y un proceso anual de concesión de subvenciones para proyectos de conservación. Desde su creación en 2010, el Fondo para el Elefante Africano había recibido 4,9 millones de dólares de los Estados Unidos procedentes de donantes hasta 2022 y la mayor parte de la ayuda procedía de los Países Bajos, Alemania y la Unión Europea. (Puede consultarse información más detallada sobre el Fondo para el Elefante Africano en el recuadro 8).



Otro ejemplo de fondo fiduciario para la conservación es el nuevo **Fondo Panafricano para la Conservación (A-PACT)** que se puso en marcha en 2022, durante el Congreso de Zonas Protegidas de África, la primera reunión continental de conservacionistas y líderes africanos para debatir sobre las zonas protegidas y sus servicios ecosistémicos asociados. Se trata de un fondo diseñado por la red de **directores de zonas protegidas de África**, en colaboración con **la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza** y la African Wildlife Foundation. El Fondo Panafricano para la Conservación se concibe como un mecanismo independiente y liderado por África para proporcionar una financiación constante y fiable a más de 8.600 zonas y sistemas protegidos y conservados en todo el continente (UICN, 2022). (Más información sobre el Fondo Panafricano para la Conservación en el **recuadro 8**). ?

9 ?

Recuadro 8. Fondo para el Elefante Africano

El Fondo para el Elefante Africano tiene por objeto contribuir a la aplicación del **Plan de Acción para el Elefante Africano**. El plan y el fondo surgieron de las medidas adoptadas en la 15.^a reunión de la Conferencia de las Partes en la CITES, celebrada en Doha en 2010. El fondo, gestionado ahora por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, funciona como un fondo rotatorio que ofrece pequeñas subvenciones a los Estados del área de distribución del elefante africano.

Algunos ejemplos de actividades financiadas son las siguientes:

- Mayor cumplimiento de la legislación sobre la fauna y la flora silvestres en Nigeria, con 141 detenciones
- Formación de más de 300 funcionarios encargados de hacer cumplir la ley de Ghana y Etiopía sobre la lucha contra la caza furtiva y en la identificación, recogida y manipulación de productos de la fauna y la flora silvestres
- Realización del primer reconocimiento aéreo de elefantes en el noroeste de Namibia en más de 20 años
- Instalación de más de 12 km de vallas alimentadas por energía solar en Malawi para reducir los conflictos entre seres humanos y elefantes, y proteger a los elefantes

En los últimos años, se han concedido subvenciones a organizaciones de Chad, el Níger, Togo, el Gabón, Ghana, Nigeria, Malawi, Kenya, Sudáfrica, Uganda y Zimbabwe. Desde que se creó el fondo, se han financiado y completado 52 proyectos, la mayoría en el rango de los 25.000 a los 100.000 dólares de los Estados Unidos.

Fuente: PNUMA, s.f.; Fondo para el Elefante Africano, 2022.

Recuadro 9. Fondo fiduciario panafricano para la conservación (A-PACT)

El número de zonas protegidas en África se ha multiplicado por diez en las últimas décadas sin un aumento proporcional de las asignaciones presupuestarias de los Gobiernos. Como resultado de ello, los organismos dedicados a la gestión de las zonas protegidas tienen dificultades para ejecutar íntegramente sus planes de gestión (Rylance *et al.*, 2017). En el discurso de clausura del Congreso de Zonas Protegidas de África, el "Llamamiento de Kigali a la acción en favor de las personas y la naturaleza", se señaló que la financiación de las zonas protegidas y conservadas de África es sumamente deficiente. En el discurso se pidió un aumento drástico de la recaudación de fondos para la conservación y la inversión de formas innovadoras, como un fondo fiduciario panafricano para la conservación.

A partir de una estimación de costes de gestión de 380 a 1.000 dólares de los Estados Unidos por kilómetro cuadrado para gestionar eficazmente las zonas protegidas, las necesidades de financiación previstas para las zonas protegidas de África se sitúan entre los 2.600 y los 7.000 millones de dólares de los Estados Unidos al año. La mayoría de las zonas protegidas tienen presupuestos inferiores a 50 dólares de los Estados Unidos por kilómetro cuadrado. Recaudar financiación por parque, a través de los ingresos del turismo y los pagos por los servicios de los ecosistemas, es una tarea difícil y costosa, y está sujeta a perturbaciones externas, como quedó dramáticamente ilustrado por las pérdidas registradas por el turismo provocadas por la COVID-19.

Aunque aún está en fase de desarrollo, se espera que el Fondo Fiduciario Panafricano para la Conservación tenga tres componentes: 1) una dotación para financiar los costes operativos y recurrentes de las zonas más necesitadas; 2) un fondo rotatorio que ayude a las zonas protegidas y conservadas a acceder a los mercados del carbono y la diversidad biológica; y 3) un vehículo de inversión que movilice capital privado para actividades de conservación y desarrollo en las zonas y sus alrededores.

Source: A-PACT, 2022.

Otros posibles mecanismos financieros para apoyar la conservación

Además de los cinco mecanismos financieros innovadores mencionados más arriba, que resultan prometedores para movilizar fondos destinados a la conservación de la fauna y la flora silvestres, existen otros mecanismos que podrían justificar un futuro análisis. En esta sección se ofrece una breve introducción.

La **inversión de impacto** es un enfoque hacia la inversión que se lleva a cabo con el objetivo de generar beneficios sociales y medioambientales positivos de la mano de un rendimiento financiero. Integra los factores ASG (ambientales, sociales y de gobernanza) en las decisiones de inversión, y exige que se midan los impactos y se informe sobre ellos en relación con los objetivos previstos (Meyers, *et al.*, 2020). El mercado de la inversión de impacto, en rápido crecimiento, aporta capital a diversos sectores, como las energías renovables, la agricultura sostenible, la vivienda y la conservación (Global Impact Investing Network, s.f.). En el contexto de la conservación de la fauna y la flora silvestres, un ejemplo sería la inversión privada en una empresa de agricultura sostenible que opere cerca de una zona protegida y que haya acordado seguir unas prácticas agrícolas respetuosas con la fauna y la flora silvestres.

Las **compensaciones de diversidad biológica** son acciones de conservación que compensan la actividad de desarrollo que tiene efectos adversos en la fauna y la flora silvestres y en el hábitat. Dichas acciones restauran o protegen recursos naturales equivalentes en otro lugar. El objetivo es que proyectos como la minería o el desarrollo de infraestructuras logren una pérdida neta nula y, preferiblemente, una ganancia neta de diversidad biológica. Los programas de compensación de la diversidad biológica suelen basarse en requisitos normativos, pero la mayoría de los países de ingresos bajos y medianos no exigen compensaciones (Deutz, *et al.*, 2020). Un estudio reciente demostró que las compensaciones de diversidad biológica asociadas a la mina de cobalto y níquel de Ambatovy, en Madagascar, están en vías de evitar tanta deforestación como la causada por el desarrollo de la mina (Devenish, *et al.* 2022).

Las **asociaciones público-privadas (APP)** son contratos a largo plazo entre una entidad privada y un organismo gubernamental para la prestación de un servicio público a cambio de una remuneración. Este tipo de asociaciones se han utilizado en el ámbito de la conservación para mejorar la gestión de las zonas protegidas, las concesiones dentro de las zonas protegidas y otras actividades diversas (Meyers *et al.*, 2020). Un ejemplo es **African Parks**, una ONG que ha asumido la gestión y rehabilitación de 22 parques nacionales y zonas protegidas en 12 países. La organización se creó en 2000 para hacer frente a la falta de financiación de las áreas protegidas. Trabaja en colaboración con los gobiernos y las comunidades cercanas (African Parks, s.f.).

Los **impuestos pertinentes para la diversidad biológica** son formas de producir ingresos o incentivar comportamientos relacionados con la diversidad biológica y puede incluir tasas sobre las concesiones de zonas de conservación (también hoteles), impuestos específicos sobre bienes y servicios para generar ingresos con fines de conservación, impuestos sobre el comercio legal de fauna y flora silvestres, y créditos fiscales para los propietarios de tierras o los gestores de proyectos con el fin de promover prácticas de conservación. Por ejemplo, las tasas de entrada de los cruceros y las tasas aeroportuarias en el Ecuador y Costa Rica recaudan millones de dólares cada año para apoyar las zonas protegidas marinas y terrestres (Deutz *et al.*, 2020). Sudáfrica introdujo en 2016 una disposición relativa al impuesto sobre la renta que contempla la aplicación de deducciones fiscales a las zonas protegidas de propiedad privada y comunitaria. Esto permite a los propietarios de tierras y a las empresas pagar menos impuestos, lo que aumenta su flujo de efectivo para garantizar la viabilidad de sus operaciones de ecoturismo y otras actividades (Stevens, 2018).



5. APLICACIÓN DE MECANISMOS FINANCIEROS PARA LA CONSERVACIÓN DEL ELEFANTE AFRICANO

En esta sección, analizamos la posible aplicabilidad de distintos mecanismos financieros a las actividades de conservación del elefante. Cada enfoque tiene ventajas e inconvenientes que se analizan a continuación. (Puede consultarse un resumen en el cuadro 3).

Los **pagos por los servicios de los ecosistemas** podrían adaptarse fácilmente para financiar la conservación de los elefantes mediante un enfoque basado en el pago por resultados. Al igual que con otros programas de pagos por los servicios de los ecosistemas relacionados con la fauna y la flora silvestres, los resultados podrían medirse con avistamientos de especies silvestres, teledetección y otras medidas relacionadas con la actividad de los elefantes. Si se financia con una subvención, filantropía o asignación pública, la sostenibilidad de los flujos financieros puede resultar compleja. Por otro lado, si un fondo fiduciario para la conservación proporciona financiación o un organismo público adquiere un compromiso a largo plazo, podría ser un enfoque sostenible para financiar la conservación de los elefantes. Otro de los retos que plantean los sistemas eficaces de pagos por los servicios de los ecosistemas es la necesidad de contar con instituciones sólidas para efectuar pagos regulares a particulares o comunidades, por lo que también es necesario abordar este aspecto. La tecnología financiera emergente puede ayudar a resolver este reto.

Cuadro 3. Comparación de los mecanismos de financiación para la conservación del elefante

Mecanismo de financiación	Pros	Contras
Pagos por los servicios de los ecosistemas	Vinculado al rendimiento Incentiva a las comunidades locales	Falta de sostenibilidad financiera Necesita de instituciones sólidas para su ejecución
Créditos de carbono	Grandes flujos potenciales de capital Mercado mundial del carbono bien consolidado	Necesidad de una supervisión compleja del desempeño Puede ser difícil de aplicar al hábitat de los elefantes de sabana
Bonos verdes / Bonos para la conservación de la fauna y la flora silvestres	Flujos financieros previsibles Podría ampliarse para abarcar múltiples zonas protegidas y países	Complejidad y coste del diseño y la aplicación Exige amplias medidas para reducir el riesgo para los inversores Incertidumbre sobre la demanda del mercado de inversiones en diversidad biológica
Canjes de deuda por medidas de conservación de la naturaleza	La conservación del elefante puede integrarse en el alivio general de la deuda y en la consecución de los objetivos climáticos y de diversidad biológica Establece fondos fiduciarios para proporcionar flujos financieros a largo plazo para la conservación	Si se basa en proyectos a pequeña escala, los costes de transacción son elevados Puede ser difícil encontrar compradores interesados El alivio de la deuda se limita a un número reducido de países
Fondos fiduciarios para la conservación	Flujos financieros sostenibles Puede ampliarse para abarcar múltiples zonas protegidas y países	Requiere grandes inyecciones de inversiones de capital Sujeto a las fluctuaciones del mercado de capitales

Los **créditos de carbono** pueden aprovechar los grandes flujos mundiales de capital que han surgido en el ámbito de la financiación climática. Los créditos de carbono necesitan una norma, como **Gold Standard** o **Verra**, que permita controlar los cambios en las reservas de carbono a lo largo del tiempo. También existen transacciones de “carbono plus” que añaden un componente de control de la diversidad biológica. Hay una serie de proyectos REDD+ que incluyen el hábitat de los elefantes y están prestando apoyo a la actividad de conservación. Un ejemplo es el **Proyecto Kariba REDD+ en Zimbabwe**, que protege casi 785.000 hectáreas que conectan cuatro parques nacionales y ocho reservas de safaris. Constituye un gran corredor de diversidad biológica que protege a varias especies amenazadas, entre ellas elefantes y leones (South Pole, s.f.).

Se cree que los elefantes de bosque aumentan el carbono forestal allí donde viven, algo que puede crear una oportunidad prometedora para que los países con poblaciones de elefantes de bosque entren en el intercambio de créditos de carbono “premium”. En el recuadro 10 se describe una propuesta innovadora para utilizar la tecnología de la cadena de bloques para vender a las empresas créditos de carbono vinculados a la conservación de elefantes y utilizar los ingresos para pagar a las comunidades por sus esfuerzos de conservación.

Bonos para la conservación de la la fauna y la flora silvestres. La emisión de un bono para la conservación de la fauna y la flora silvestres en 2022 por el Banco Mundial ha demostrado que es posible atraer a inversores privados para la conservación de la fauna y la flora silvestres, si hay un patrocinador con gran solvencia, una medida de rendimiento bien definida y una entidad dispuesta a proporcionar un flujo de rendimientos a los inversores cuando venza el bono. Se está intentando crear un bono para financiar la conservación del tigre en Asia. Esto plantea una oportunidad potencial para que los Estados africanos del área de distribución busquen opciones similares para la conservación del elefante asociándose con inversores, bancos de desarrollo y ONG. El desarrollo de un bono para el elefante sería costoso y requeriría un enfoque de financiación combinada. La planificación correría a cargo de los Ministerios de Finanzas y se basaría en varias de las condiciones propicias que se analizan en la siguiente sección; en particular, las medidas para reducir el riesgo para los inversores.

Los **canjes de deuda por medidas de conservación de la naturaleza** también podrían proporcionar financiación para la conservación de elefantes y otras especies silvestres en un momento en que muchos Gobiernos africanos se enfrentan a unos niveles de deuda demoledores. Una nueva generación de canjes de deuda por clima y naturaleza puede proporcionar alivio de la deuda, así como espacio para un mayor gasto público en actividades relacionadas con el clima y la diversidad biológica. Este enfoque tiene la ventaja de sentar a la mesa a organismos financieros y de recursos naturales, y puede garantizar una financiación a largo plazo de la que carecen otros mecanismos. El inconveniente es que los canjes pueden tener elevados costes de transacción, incluidos los de asesoramiento jurídico, medioambiental y financiero. Estos costes pueden repartirse con un enfoque programático, en lugar de específico para cada proyecto, y reducir los gastos proporcionalmente a la financiación total. Una desventaja adicional de este enfoque es que el alivio de la deuda se limita a un pequeño número de países, e incluso así puede ser difícil encontrar compradores para la deuda descontada.

Los **fondos fiduciarios para la conservación** tienen la ventaja de proporcionar una financiación sostenible y previsible para las actividades de conservación de la fauna y la flora silvestres. Tienen un largo historial y muchos han obtenido buenos resultados. También pueden funcionar a una escala que permita financiar actividades de conservación en múltiples zonas protegidas, fuera de ellas e incluso entre países. El incipiente Fondo Fiduciario Panafricano para la Conservación tiene potencial para apoyar la conservación del elefante en múltiples Estados del área de distribución. En este momento, aún se encuentra en la fase inicial de captación de grandes cantidades de capital, pero las autoridades responsables de la fauna y la flora silvestres podrían empezar a posicionarse para solicitar este fondo.

Recuadro 10. Crear un mercado para poner en contacto a compradores y vendedores de créditos de diversidad biológica

Rebalance Earth es un proyecto para el desarrollo de una tecnología que creará mercados para recaudar dinero de empresas con el fin de financiar la protección de la diversidad biológica y el desarrollo comunitario. Tienen previsto hacerlo mediante la creación de un mercado para la conservación de la diversidad biológica utilizando la tecnología de la cadena de bloques, el Internet de los objetos y la inteligencia artificial (IA). Su proyecto piloto se centra en los servicios de carbono que prestan los elefantes de bosque. Para rastrear a cada elefante se utiliza una combinación de sensores de Internet de los objetos en el bosque y de inteligencia artificial. La información recopilada se convierte en un token digital que se encuentra en un registro público donde los inversores tienen total trazabilidad y transparencia de la manera en que se utilizan los fondos. Las empresas que deseen obtener créditos premium de compensación de emisiones de carbono comprarán los tokens, y los fondos recaudados con la venta de estos se destinarán a financiar la actividad de los guardas forestales, microinversiones y creación de empleo. Rebalance Earth tiene previsto ofrecer su primera venta de tokens de diversidad biológica en 2023.

Fuente: Kotseva. 2022.

6. CREACIÓN DE UN AMBIENTE PROPICIO

La ampliación de las oportunidades de generación de ingresos para la conservación del elefante y otras especies silvestres requerirá de asociaciones sólidas y condiciones favorables para donantes e inversores (UICN, 2020). Los Estados del área de distribución del elefante africano pueden tomar varias medidas para facilitar nuevas fuentes de ingresos que apoyen la conservación.

- **Aumentar la concienciación sobre el rendimiento económico de las inversiones en conservación.** Muchos miembros de las administraciones públicas y de la comunidad conservacionista consideran que la conservación es un coste que hay que sufragar reuniendo a duras penas fondos limitados, en lugar de una oportunidad de inversión atractiva. Es importante transmitir la idea de que las inversiones en conservación pueden generar importantes beneficios en forma de créditos de carbono, ingresos por turismo, puestos de trabajo e ingresos en divisas.
- **Implicar a las comunidades locales en la planificación y ejecución de los proyectos.** Las comunidades locales que comparten espacio con los elefantes africanos están en la primera línea de la gestión y conservación de los elefantes. Estas comunidades soportan unos costes elevados por los daños a las cosechas y las amenazas a la vida humana, por lo que su implicación en la planificación y ejecución de actividades para promover la coexistencia entre humanos y elefantes es crucial para un éxito duradero. En varios Estados del área de distribución, las comunidades locales tienen derechos sobre la tierra o derechos de uso que deben reconocerse en todo acuerdo de financiación a largo plazo.
- **Mejorar la coordinación intersectorial.** La conservación de la diversidad biológica es una actividad que exige la cooperación de múltiples organismos gubernamentales, como los encargados de los recursos naturales, el turismo, la agricultura, las finanzas y otros. Además, para poner en marcha cualquiera de los mecanismos de financiación señalados, se requiere cooperación intersectorial. La integración de la conservación de la diversidad biológica puede llevarse a cabo a escala nacional mediante planes de acción nacionales en materia de diversidad biológica y planes nacionales de financiación de la diversidad biológica (Deutz *et al.*, 2020). La integración de las preocupaciones relacionadas con la diversidad biológica en todos los sectores gubernamentales, así como en el sector privado y la sociedad civil, también puede ayudar a justificar desde el punto de vista empresarial la inversión en la naturaleza.
- **Establecer políticas y normativas para acelerar la inversión del sector privado.** Pueden ser necesarios cambios en las políticas y normativas para reducir los riesgos e incentivar la inversión del sector privado (Banco Mundial, 2020). Esto incluye desgravaciones fiscales, concesiones turísticas a largo plazo y garantías avaladas por el gobierno. También incluye un entorno normativo que aliente el crecimiento de la economía de la fauna y la flora silvestres.
- **Mejorar los sistemas de seguimiento de los resultados de la conservación y los cambios en las reservas de carbono.** Los posibles inversores y donantes quieren ver pruebas claras del rendimiento de la inversión. Para ello, es necesario desarrollar y aplicar un seguimiento de bajo coste de las poblaciones de especies silvestres, las condiciones socioeconómicas del entorno y los cambios en la calidad de los bosques y las reservas de carbono. Los costes del seguimiento pueden reducirse utilizando nuevas tecnologías, como la teledetección y los sensores sobre el terreno. Los indicadores de resultados podrían incluir el número de avistamientos de elefantes en zonas concretas, el número de patrullas que velan por el cumplimiento de la ley y la reducción de las pérdidas de cosechas a causa de los elefantes en los hogares que viven cerca de las manadas.
- **Aprovechar las organizaciones internacionales catalizadoras.** Organismos internacionales como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y el Banco Mundial prestan asistencia técnica e intercambian información sobre la financiación de la diversidad biológica. La Iniciativa para la Financiación de la Biodiversidad está trabajando con los gobiernos y otras partes interesadas

para desarrollar planes nacionales de financiación de la diversidad biológica y establecer nuevos mecanismos de financiación en varios países, como Botswana, Mozambique, Rwanda, Seychelles, Sudáfrica, Uganda y Zambia.

- **Movilizar la financiación nacional para la conservación.** Es importante no pasar por alto las oportunidades de ampliar las fuentes nacionales de financiación de la conservación, ya sea aumentando o restableciendo las asignaciones presupuestarias de los gobiernos, velando por que las tasas de las zonas protegidas se inviertan en usos de conservación o buscando el apoyo del turismo y otros negocios que dependen de paisajes sostenibles. La movilización de mayor apoyo nacional a la conservación dará confianza a los posibles inversores externos en el sentido de que los responsables de la toma de decisiones valoran y se toman en serio la conservación.

7. MESA REDONDA SOBRE FINANCIACIÓN SOSTENIBLE DE LA FAUNA Y LA FLORA SILVESTRES

Tras la preparación de la versión preliminar de este informe, la Secretaría de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres organizó una mesa redonda sobre financiación sostenible de la fauna y la flora silvestres en relación con la conservación del elefante africano, los días 27 y 28 de octubre de 2022 en Gigiri (Nairobi), Kenya. Dicha mesa redonda, financiada por la Unión Europea y el Reino Unido, contó con la representación de las autoridades administrativas CITES de 24 Estados del área de distribución del elefante africano, tanto presencialmente como en línea. También se contó con la presencia de un reducido número de oradores invitados que intervienen directamente en la financiación de la conservación sostenible. Al final del presente informe se incluye como anexo un resumen más detallado de la mesa redonda y una lista de los participantes.

La mesa redonda consistió en una serie de ponencias sobre distintos mecanismos de financiación de la conservación, informes de varios Estados del área de distribución sobre sus retos con la conservación del elefante y debates grupales sobre formas de movilizar y utilizar recursos financieros adicionales para la conservación de la fauna y la flora silvestres. Los distintos Estados del área de distribución se enfrentaban a muchos retos comunes, aunque existían variaciones entre ellos aparentemente relacionadas con el tamaño de su población de elefantes, la cantidad de turismo y la geografía. Sin embargo, el conflicto entre los seres humanos y los elefantes se perfiló como la preocupación más importante. En casi todos los Estados del área de distribución, las comunidades locales soportan gran parte del coste de la conservación de los elefantes y apenas comparten los beneficios. Otros retos para la conservación que se debatieron fueron el mantenimiento y la restauración de la conectividad de los hábitats, la atención permanente al cumplimiento de la ley contra la matanza ilegal de elefantes, el refuerzo de las leyes y normativas, la creación de capacidades en los organismos, la mejora de la supervisión, el almacenamiento de las reservas de marfil y el cambio climático. Todos estos retos tienen un precio considerable y no pueden abordarse plenamente con los presupuestos existentes y los proyectos periódicos de los donantes.

Las personas participantes se mostraron muy interesadas por los distintos mecanismos de financiación de la conservación presentados en este informe y analizados en la reunión, especialmente los pagos por los servicios de los ecosistemas, los pagos por carbono y los fondos fiduciarios para la conservación. También suscitaron interés los bonos para la fauna y la flora silvestres y los canjes de deuda por medidas de conservación de la naturaleza, aunque es menos probable que estos puedan aplicarse de manera uniforme en todos los Estados del área de distribución. También se expresó interés por la inversión de impacto y los impuestos sobre la diversidad biológica.

Durante los debates abiertos, los participantes en la mesa redonda hicieron varias sugerencias; entre ellas, las siguientes:

- Fomentar la atención de alto nivel a la financiación de la diversidad biológica entre las personas dirigentes de los países (como ya ocurre con la financiación climática)
- Trabajar en colaboración a través de los acuerdos ambientales multilaterales para financiar la diversidad biológica
- Proporcionar a los Estados del área de distribución apoyo técnico y un marco para la implantación de una financiación innovadora de la conservación
- Integrar la financiación de la diversidad biológica en los procesos de planificación, como ya ocurre con la financiación climática en numerosos países

En su discurso de clausura, Ivonne Higuero, Secretaria General de la CITES, subrayó la necesidad de destinar más fondos a la conservación que lleguen directamente a los países y las comunidades. La Sra. Higuero también hizo hincapié en la necesidad de abordar el déficit de financiación de la conservación de la diversidad biológica ampliando la base de financiación en general y dialogando más con los responsables del mundo de las finanzas sobre la importancia financiera de la naturaleza, recordándoles que la conservación de la diversidad biológica conlleva costes a escala local y aporta beneficios a escala mundial.

8. LA COP19 DE LA CITES, LA COP15 DEL CONVENIO SOBRE LA DIVERSIDAD BIOLÓGICA, Y EN ADELANTE

Tras la mesa redonda, se celebraron varias reuniones internacionales importantes en las que se abordó la financiación innovadora para la conservación de la diversidad biológica a escala mundial. La financiación sostenible para la conservación del elefante se abordó en decimonovena reunión de la Conferencia de las Partes en la CITES (COP19 de la CITES, Ciudad de Panamá, noviembre de 2022) en el contexto de dos puntos del orden del día: el punto 7.5 del orden del día, Acceso a la financiación, y el punto 66.2.2 del orden del día, *Establecimiento de un fondo al que puedan acceder los Estados del área de distribución para la disposición con fines no comerciales de existencias de marfil*. La Conferencia de las Partes no acordó que se otorgue al Comité Permanente y la Secretaría de la CITES un mandato amplio para liderar el debate sobre la financiación sostenible de la conservación de la fauna y la flora silvestres. En vez de ello, algunos Estados del área de distribución del elefante africano expresaron su deseo de celebrar una consulta exhaustiva para todos los Estados del área de distribución del elefante africano fuera del proceso formal entre períodos de sesiones de la Convención.

Por otra parte, el panorama de la financiación sostenible está despertando gran interés y evolucionando rápidamente. En diciembre de 2022, se celebró en Montreal (Canadá) la decimoquinta reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica (COP15 del CDB), que concluyó con un ambicioso **Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal** para orientar la actuación a escala mundial hasta 2030. Una de las metas de dicho marco consiste en reducir sustancialmente las subvenciones perjudiciales para la diversidad biológica en al menos 500.000 millones de dólares del Estados Unidos al año para 2030, y aumentar progresivamente los incentivos positivos para la conservación y el uso sostenible. Otra de dichas metas instaba a aumentar en 200.000 millones de dólares de los Estados Unidos al año la financiación nacional e internacional para la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica. El marco también instaba a aprovechar al máximo las sinergias entre la protección del clima y la protección de la naturaleza. Es evidente que el uso de los mercados internacionales del carbono será un elemento importante para alcanzar un objetivo de financiación de la diversidad biológica tan ambicioso (Sills y Kramer, 2023).

En la COP15 participaron unos 1.000 representantes de empresas, la mayor participación del sector privado hasta la fecha, y aproximadamente el 5 % del total de las personas participantes acreditadas. En la COP15 o en torno a ella, se presentaron múltiples iniciativas empresariales en apoyo del Marco Mundial de Biodiversidad y sus metas. Por ejemplo, la coalición de inversores institucionales **Nature Action 100** se anunció en la COP15, la cual se centrará en detectar y apoyar a los actores fundamentales del sector privado en varios sectores clave. La Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica también convocó el Foro de Empresas y Biodiversidad los días 12 y 13 de diciembre de 2022, que brindó a la comunidad empresarial la oportunidad de mantener un diálogo abierto acerca de cómo se materializa la acción empresarial, qué políticas son necesarias para aumentar el nivel de ambición e identificar herramientas y soluciones que puedan ayudar a las empresas a contribuir al Marco Mundial de Biodiversidad.

En la **Cumbre One Forest celebrada en Libreville** (Gabón) en marzo de 2023, un grupo de trabajo de alto nivel publicó un informe con recomendaciones para liberar nuevos recursos que ayuden a cerrar la brecha en la financiación de la diversidad biológica a escala mundial y a cumplir las metas del Marco Mundial de Biodiversidad y el Acuerdo de París (Steele *et al.*, 2023). El informe se centraba en dos instrumentos financieros emergentes:

los créditos de carbono positivos para la diversidad biológica y los certificados de naturaleza. Para fomentar la adopción de estos instrumentos, el grupo de trabajo recomendó poner a prueba y testar los créditos positivos para la diversidad biológica y los certificados de naturaleza como parte de la estrategia y los planes nacionales sobre diversidad biológica y clima (p. 9).



9. RESUMEN Y PRÓXIMOS PASOS

El número de elefantes, que antes eran comunes en todo el continente, descendió vertiginosamente durante los siglos XIX y XX debido, sobre todo, a la pérdida de hábitat y al comercio de marfil. Más recientemente, las pérdidas de elefantes han disminuido, pero la caza ilegal sigue siendo elevada en algunas zonas y apunta a la necesidad de redoblar los esfuerzos para hacer cumplir la ley. Al mismo tiempo, la aparición de poblaciones de elefantes en otros lugares ha intensificado los conflictos entre seres humanos y elefantes, y ha acentuado la necesidad de gestionar activamente las poblaciones de elefantes y sus repercusiones en las comunidades y hábitats locales.

Es evidente que existe una necesidad imperiosa de que se aumenten los fondos para la conservación. Las asignaciones de los presupuestos públicos destinadas a la conservación se han resentido como consecuencia de la pandemia y la reciente inflación. Como ya se ha comentado, existen varios mecanismos para movilizar recursos financieros adicionales para la conservación de los elefantes y el reparto de beneficios entre las comunidades. Es probable que existan otros mecanismos que deban analizarse, habida cuenta del carácter cambiante del entorno de las políticas de conservación a escala internacional y de la transformación que están experimentando los mercados financieros mundiales.

No existe un mecanismo financiero único que pueda colmar todas las lagunas de la financiación de la conservación, por lo que será necesario considerar una combinación de enfoques públicos y privados innovadores, algo que exigirá un esfuerzo concertado para desarrollar y aplicar un enfoque múltiple y aprovechar el impulso mundial, cada vez mayor, hacia la mejora de los flujos financieros para la diversidad biológica. Otro paso importante será evaluar tanto las necesidades de financiación de la conservación en los Estados del área de distribución como el potencial de la combinación de los distintos mecanismos para atender esas necesidades.

Para aprovechar estas oportunidades, será necesario abordar las condiciones propicias, como una mejor supervisión, evaluación y transparencia, así como trabajar con las comunidades locales para fomentar mayores flujos financieros. Para ello también será necesario un enfoque multisectorial en el que intervengan distintos organismos y un planteamiento de colaboración en el que participen el Gobierno, las ONG y el sector privado de cada país. Estamos en un momento oportuno para sentar las bases para que los Estados del área de distribución del elefante africano colaboren más plenamente, en calidad de socios comerciales, con posibles inversores públicos y privados.



GLOSARIO

La **financiación de la diversidad biológica** contribuye a actividades que preservan la diversidad biológica y los servicios de los ecosistemas, o evitan una huella negativa sobre ambos. Los conceptos de “financiación de la diversidad biológica” y “financiación de la conservación” pueden utilizarse indistintamente (BIOFIN).

La **Iniciativa para la Financiación de la Biodiversidad (BIOFIN)** es una plataforma mundial gestionada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo centrada en la obtención y gestión de capital y en el uso de mecanismos financieros y económicos para apoyar la gestión sostenible de la diversidad biológica. Su objetivo es aprovechar y gestionar eficazmente los incentivos económicos, las políticas y el capital para lograr el bienestar a largo plazo de la naturaleza y de nuestra sociedad (PNUD).

Los **créditos de carbono o créditos de compensación de emisiones de carbono** son reducciones cuantificadas de emisiones de dióxido de carbono o gases de efecto invernadero realizadas para compensar o contrarrestar una emisión realizada en otro lugar, y se comercializan en los mercados del carbono. Las unidades comercializables se cuantifican en toneladas de emisiones de gases de efecto invernadero, normalmente expresadas en CO₂ equivalente (PNUMA).

La **financiación combinada** es el uso de capital catalizador procedente de fuentes públicas o filantrópicas para aumentar la inversión del sector privado en desarrollo sostenible. Más concretamente, se trata del uso de fondos de donantes en condiciones favorables para mitigar riesgos de inversión específicos y ayudar a reequilibrar los perfiles de riesgos y recompensas de inversiones pioneras y de gran impacto, de modo que puedan llegar a ser comercialmente viables con el tiempo (CFI).

El objetivo de la **financiación climática** es reducir las emisiones, mejorar los sumideros de gases de efecto invernadero y reducir la vulnerabilidad de los sistemas humanos y ecológicos, así como mantener y aumentar su resiliencia ante los efectos negativos del cambio climático (BIOFIN).

Financiación de la conservación (véase “financiación de la diversidad biológica”).

Los fondos fiduciarios para la conservación son instituciones privadas, jurídicamente independientes e impulsadas por una misión, que proporcionan financiación sostenible para la conservación de la naturaleza (**Alianza Financiera para la Conservación**).

Los **canjes de deuda por medidas de conservación de la naturaleza** son acuerdos en virtud de los cuales un país en desarrollo endeudado establece fondos en moneda local que se utilizarán para financiar un programa de conservación a cambio de la cancelación de una parte de su deuda externa (OCDE).

Los **canjes de deuda por clima y naturaleza** son intercambios por los que un acreedor permite que se reduzca la deuda de un país mediante algún tipo de condonación o un tipo de interés más bajo, y el dinero se utiliza para invertir en iniciativas de resiliencia climática que reduzcan la pobreza, de mitigación de las emisiones climáticas o de conservación de la diversidad biológica (**IIED**).

Las **condiciones propicias** son las condiciones necesarias para que un programa o proyecto siga adelante. En el contexto de la financiación de la conservación, se trata de los cambios en las políticas y la normativa, así como del desarrollo de medidas de seguimiento de los resultados, necesarios para atraer inversiones a proyectos y actividades de conservación.

Financiación versus fondos. El término “fondos” suele referirse sobre todo al flujo de capital hacia proyectos o programas, más que a inversiones privadas. Por ejemplo, es más probable que una ONG busque “fondos” en lugar de “financiación” y que un banco de inversión proporcione financiación en lugar de fondos a una empresa (Meyers *et al.*, 2020).

Los **mecanismos financieros / de financiación** son herramientas utilizadas para movilizar, recaudar, gestionar y desembolsar fondos. Este término se utiliza como sinónimo de los términos “herramientas” e “instrumentos” (BIOFIN).

El **bono verde** es un tipo de instrumento financiero que se emite con el fin de captar capital para apoyar proyectos medioambientales o relacionados con el clima y proporciona a los inversores pagos regulares o fijos (Banco Mundial).

Las **inversiones de impacto** son inversiones realizadas con la intención de generar un impacto social y medioambiental positivo y medible junto con un rendimiento financiero ([Global Impact Investing Network](#)).

Pagos por los servicios de los ecosistemas (PSE) es el nombre que se da a una serie de acuerdos mediante los cuales los beneficiarios de servicios medioambientales, desde la protección de cuencas hidrográficas y la conservación forestal hasta el secuestro de carbono y la belleza de los paisajes, recompensan a aquellos cuyas tierras proporcionan estos servicios con subvenciones o pagos de mercado (WWF).

Las **asociaciones público-privadas** son contratos a largo plazo entre una parte privada y una entidad gubernamental, para proporcionar un bien o prestar un servicio público, en los que la parte privada asume un riesgo y una responsabilidad de gestión significativos, y la remuneración está vinculada a los resultados (Banco Mundial).

REDD+ es un marco creado por la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático para orientar las actividades del sector forestal que **reducen las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los bosques**, así como la gestión sostenible de los bosques y la conservación y el aumento de las reservas forestales de carbono en los países en desarrollo (CMNUCC).

El concepto de **financiación sostenible** se refiere al proceso de tener debidamente en cuenta las consideraciones ambientales, sociales y de gobernanza a la hora de tomar decisiones de inversión en el sector financiero, lo que conduce a un aumento de las inversiones a más largo plazo en actividades y proyectos económicos sostenibles (Banco Mundial).

La **economía de la fauna y la flora silvestres** se refiere a las empresas y actividades económicas que dependen directamente de las especies silvestres (tanto plantas como animales, marinos y terrestres) o que contribuyen a la conservación de la fauna y la flora silvestres a través de sus actividades (African Leadership University).



CONSULTORES Y CONSULTORAS PARTICULARES

Bernard Asamoah-Boateng	Comisión Forestal para Ghana
Andrea Athanas	African Wildlife Foundation
Dave Balfour	Ecologista consultor
Julian Blanc	PNUMA
Mario Boccucci	REDD (Naciones Unidas)
Giulia Carbone	Natural Climate Solutions Alliance
Juan J. Dada	FMO (Banco Holandés de Desarrollo)
Ricard Diggle	WWF Namibia
Lisa Farroway	Banco Mundial
Connel Fullenkamp	Duke University
Olga Gavryliuk	Banco Mundial
Adhiti Gupta	PNUMA
Gauruv Gupta	PNUMA
Elly Hamunyela	Ministerio de Medio Ambiente y Turismo de Namibia
Tanja Havemann	Clarmondial
Tita Korvenoja	Fondo para el Elefante Africano
Joseph Moumbouilou	Ministerio de Economía Forestal del Congo
Moseki Ronald Motsholapheko	Universidad de Botswana
Tanya McGregor	CITES
Edwin Muchapondwa	Universidad de Ciudad del Cabo
Ivo Mulder	PNUMA
George Owoyesigire	Ministerio de Turismo, Fauna y Flora Silvestres y Antigüedades de Uganda
John Paulson	Duke University
Midori Paxton	PNUD
Zhengzheng Qu	PNUMA
Joyce Riungu	Fondo para el Elefante Africano
Doreen Robinson	PNUMA
Walid Al Saqqaf	Rebalance Earth
Kabelo Jacob Senyatso	Departamento de Fauna y Flora Silvestres y Parques Nacionales de Botswana
Elizabeth Shapiro-Garza	Duke University
Erin Sills Universidad	Estatad de Carolina del Norte
Sue Snyman	African Leadership University
Candice Stevens	Sustainable Landscape Finance Coalition
Mpho Tjiane	Departamento de Asuntos Medioambientales de Sudáfrica
Frank Vorhies	Stellenbosch University
David Wood	Empresario dedicado a la financiación de la conservación
Elisson Wright	Banco Mundial

AUTOR

Randall Kramer

es profesor emérito de economía medioambiental en la Nicholas School of the Environment de la Universidad de Duke. Investiga la economía de la conservación de la diversidad biológica, los servicios de los ecosistemas y la salud medioambiental a escala mundial. Ha impartido clases de economía medioambiental, métodos de investigación mediante encuestas y salud planetaria.

AGRADECIMIENTOS

Este informe se basa en un examen de la bibliografía y las iniciativas pertinentes, así como en entrevistas con autoridades responsables de la fauna y la flora silvestres de los Estados del área de distribución del elefante africano, donantes internacionales, inversores, otros socios y expertos en la materia. Este estudio ha sido financiado por la Unión Europea. La Secretaría de la CITES proporcionó orientación para el estudio. Karl Bateman prestó asistencia relacionada con los aspectos editoriales. Julian Blanc, Thea Carroll, Erin Sills y Elisson Wright realizaron revisiones por pares.



BIBLIOGRAFÍA

- Advani, NK, 2014. *African elephant: WWF Wildlife and Climate Change Series*. World Wildlife Fund, Washington, D.C.
- African Elephant Fund. (2022). African Elephant Fund Progress Report. United Nations Environment Program, Nairobi.
- African Parks. (n.d.). *Our Story*. (consulté le 5 nov. 2022).
- Amundi Asset Management and International Finance Corporation. (2021). *Emerging Market Green Bonds Report 2020*. International Finance Corporation, Washington.
- A-PACT. (2022). *A Pan-African Conservation Trust (A-PACT): Sustainable Financing for All of Africa's Protected and Conserved Areas*. Concept note.
- Arlaud, M., Cumming, T., Dickie, I., Flores, M., den Heuvel, O.V., Meyers, D., Riva, M., Seidl, A. and Trinidad, A. (2018). *The biodiversity finance initiative: an approach to identify and implement biodiversity-centered finance solutions for sustainable development. Towards a Sustainable Bioeconomy: Principles, Challenges and Perspectives*, (pp. 77-98). Springer.
- Atmadja, S. S., Duchelle, A. E., De Sy, V., Selviana, V., Komalasari, M., Sills, E. O., & Angelsen, A. (2022). *How do REDD+ projects contribute to the goals of the Paris Agreement?* *Environmental Research Letters*, 17(4), 044038.
- Bath, P., Guzman-Valladares, A., Lujan-Gallegos, V. and Mathias, K. (2020), Conservation Trust Funds 2020: Global Vision, Local Action. Conservation Finance Alliance, New York.
- Berzaghi, F., Longo, M., Ciaia, P., Blake, S., Bretagnolle, F., Vieira, S., Scaranello, M., Scarascia-Mugnozza, G. and Doughty, C.E. (2019). *Carbon stocks in central African forests enhanced by elephant disturbance*. *Nature Geoscience*, 12(9), 725-729.
- Berzaghi, F., Chami, R., Cosimano, T., & Fullenkamp, C. (2022). *Financing conservation by valuing carbon services produced by wild animals*. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 119(22), e2120426119.
- Beaune, D., Fruth, B., Bollache, L., Hohmann, G., & Bretagnolle, F. (2013). *Doom of the elephant-dependent trees in a Congo tropical forest*. *Forest Ecology and Management*, 295, 109-117.
- BIOFIN. (2020). *Understanding mainstreaming as a finance solution: Survey results from 22 BIOFIN countries*. The Biodiversity Finance Initiative, UNDP.
- Blended Finance Task Force. (n.d.). *Seychelles Debt Swap*. (Accessed Sept 8, 2022)
- Cadman, T., Maraseni, T., Ma, H. O., & Lopez-Casero, F. (2017). *Five years of REDD+ governance: The use of market mechanisms as a response to anthropogenic climate change*. *Forest Policy and Economics*, 79, 8-16.
- CCFN. (n.d.) Innovative Conservation in the Sobbe Conservancy – Wildlife Credits. (Accessed August 30, 2022)
- CITES. (2010). *African Elephant Management Plan*. Fifteenth meeting of the Conference of the Parties to CITES, Geneva, Switzerland.
- CITES. (2019a). *Decisions of the Conference of the Parties to CITES, 18.4-18.11 - Access to Funding*. Eighteenth meeting of the Conference of the Parties to CITES, Geneva, Switzerland.
- CITES (2019b). *Strategic Vision: 2021-2030*, Eighteenth meeting of the Conference of the Parties to CITES, Geneva, Switzerland.
- CITES. (2022). *Report on Monitoring the Illegal Killing of Elephants (MIKE)*. Nineteenth meeting of the Conference of the Parties, Panama City, Panama, November 2022.
- Convention on Biological Diversity. (n.d.) *Text of the Convention*. (Accessed August 8, 2022).
- Convention on Biological Diversity. 2022. The Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework. United Nations Environment Program.
- Cumming, T., Seidl, A., Emerton, L., Spenceley, A., Kroner, R. G., Uwineza, Y., & van Zyl, H. (2021). *Building sustainable finance for resilient protected and conserved areas: Lessons from COVID-19*. *Parks*, 27, 149-160.
- Dasgupta, P. (2021). *The economics of biodiversity: the Dasgupta review*. Abridged version. Hm Treasury, London.
- Davies, R., Engle, H., Käppeli, J. and Wintner, T. (2016). *Taking conservation finance to scale*. *McKinsey & Company*.
- Deutz, A., Heal, G.M., Niu, R., Swanson, E., Townshend, T., Zhu, L., Delmar, A., Meghji, A., Sethi, S.A. and Tobin-de la Puente, J. (2020). *Financing nature: Closing the global biodiversity financing gap*. The Paulson Institute, The Nature Conservancy, and the Cornell Atkinson Center for Sustainability.

- Devenish, K., Desbureaux, S., Willcock, S., & Jones, J. P. (2022). [On track to achieve no net loss of forest at Madagascar's biggest mine](#). *Nature Sustainability*, 1-11.
- Dinerstein, E., Varma, K., Wikramanayake, E., Powell, G., Lumpkin, S., Naidoo, R., Korchinsky, M., Del Valle, C., Lohani, S., Seidensticker, J. and Joldersma, D. (2013). [Enhancing conservation, ecosystem services, and local livelihoods through a wildlife premium mechanism](#). *Conservation Biology*, 27(1), 14-23.
- Dominguez, A.B. (2022). [A new lifeline for wildlife conservation finance](#). Global Environment Facility, Washington. Blog, March 23.
- FAPBM. (n.d.). [Madagascar's Protected Areas and Biodiversity Fund](#). (Accessed: August 15, 2022).
- Gaodirelwe, I., Motsholapheko, M. R., & Masunga, G. S. (2020). [Community perceptions of wildlife management strategies and subsistence poaching in the Okavango Delta, Botswana](#). *Human Dimensions of Wildlife*, 25(3), 232-249.
- Global Impact Investing Network. (n.d.). [What You Need to Know about Impact Investing](#). (consulté le 1^{er} novembre 2022).
- Hicox, L. (2020). [The ecological role of elephants: shaping the land and lending a hand](#). *The Journal of African Elephants*, January 6.
- IUCN. (2021). [African elephant species now Endangered and Critically Endangered - IUCN Red List](#). International Union for the Conservation of Nature, Gland, Switzerland.
- IUCN. (2020). [Closing the gap. The financing and resourcing of protected and conserved areas in Eastern and Southern Africa](#). IUCN ESARO; BIOPAMA, Nairobi, Kenya.
- IUCN. (2022). [IUCN Africa Protected Areas Congress culminates in Kigali Call to Action](#). International Union for the Conservation of Nature, Gland, Switzerland.
- Katjingisiua, I. and Mauney, G. (2020). [Wildlife Credits: Innovation in conservation by and for Namibians](#). Conservation Namibia.
- King, Nicholas. (2021). [Conservation Finance Options to Support African Post-2020 Biodiversity Priorities](#). *South African Institute of International Affairs*. Occasional Paper 325.
- Kotseva, P. (2022). [How Blockchain Protects the Mega Gardeners of the African Rainforest](#). *The Recursive*, June 17. *The Recursive*, June 17.
- Kramer, R. A., & Sharma, N. (1997). [Tropical forest biodiversity protection: who pays and why](#). In *Last stand: protected areas and the defense of tropical biodiversity* (pp.162-186). Oxford.
- Kuenzi, C., & McNeely, J. (2008). [Nature-based tourism](#). In *Global Risk Governance* (pp. 155-178). Springer, Dordrecht.
- Lindsey, P., Allan, J., Brehony, P., Dickman, A., Robson, A., Begg, C., Bhammar, H., Blanken, L., Breuer, T., Fitzgerald, K. and Flyman, M. (2020). [Conserving Africa's wildlife and wildlands through the COVID-19 crisis and beyond](#). *Nature Ecology & Evolution*, 4(10), 1300-1310.
- McFarland, B. J. (2018). [The Origins and History of Conservation Finance](#). In *Conservation of Tropical Rainforests* (pp. 121-131). Palgrave Macmillan.
- Meyers, D., Alliance, C.F., Bohorquez, J., Cumming, B.F.I.B., Emerton, L., Riva, M., Fund, U.J.S. and Victorine, R., (2020). [Conservation finance: a framework](#). *Conservation Finance Alliance*, 1-45.
- Miranda Montero, J. J., Wright, E. M., & Khan, M. N. (2019). [Illegal logging, fishing, and wildlife trade: The costs and how to combat it](#). Global Wildlife Program, World Bank, Washington.
- Muboko, N., Muposhi, V., Tarakini, T., Gandiwa, E., Vengesayi, S., & Makuwe, E. (2014). [Cyanide poisoning and African elephant mortality in Hwange National Park, Zimbabwe: a preliminary assessment](#). *Pachyderm*, 55, 92-94.
- Mwakiwa, E., Hearne, J.W., Stigter, J.D., De Boer, W.F., Henley, M., Slotow, R., Van Langevelde, F., Peel, M., Grant, C.C. and Prins, H.H. (2016). [Optimization of net returns from wildlife consumptive and non-consumptive uses by game reserve management](#). *Environmental Conservation*, 43(2), 128-139.
- Naidoo, R., Weaver, L. C., Diggle, R. W., Matongo, G., Stuart-Hill, G., and Thouless, C. (2016). [Complementary benefits of tourism and hunting to communal conservancies in Namibia](#). *Conservation Biology*, 30(3), 628-638.
- Naidoo, R., Fisher, B., Manica, A., & Balmford, A. (2016). [Estimating economic losses to tourism in Africa from the illegal killing of elephants](#). *Nature Communications*, 7, 1-9.
- Osano, P.M., Said, M.Y., de Leeuw, J., Ndiwa, N., Kaelo, D., Schomers, S., Birner, R. and Ogotu, J.O. (2013). [Why keep lions instead of livestock? Assessing wildlife tourism-based payment for ecosystem services involving herders in the Maasai Mara, Kenya](#). *Natural Resources Forum*, 37, 242-256.
- Pattanayak, S., Wunder, S., & Ferraro, P. (2010). [Show Me the Money: Do Payments Supply Environmental Services in Developing Countries?](#) *Review of Environmental Economics and Policy*, 4(2), 254-274.

- Pearce, F. (2022). In Tanzania, Carbon Offsets Preserve Forests and a Way of Life. *Yale Environment* 360. May 26.
- Rakotonarivo, O.S., Jones, I.L., Bell, A., Duthie, A.B., Cusack, J., Minderman, J., Hogan, J., Hodgson, I. and Bunnefeld, N. (2021). Experimental evidence for conservation conflict interventions: The importance of financial payments, community trust and equity attitudes. *People and Nature*, 3(1), 162-175.
- Roe, D., Booker, F., Wilson-Holt, O., & Cooney, R. (2020). *Diversifying local livelihoods while sustaining wildlife*. Luc Hoffman Institute.
- Rylance, A., Snyman, S., & Spenceley, A. (2017). The contribution of tourism revenue to financing protected area management in Southern Africa. *Tourism Review International*, 21(2), 139-149.
- Salzman, J., Bennett, G., Carroll, N., Goldstein, A., & Jenkins, M. (2018). The global status and trends of Payments for Ecosystem Services. *Nature Sustainability*, 1(3),136-144.
- Shaffer, L. J., Khadka, K. K., Van Den Hoek, J., & Naithani, K. J. (2019). Human-elephant conflict: A review of current management strategies and future directions. *Frontiers in Ecology and Evolution*, 6, 235.
- Sills, E. and Kramer, R. (2023). Tiger Protection Brings Carbon Benefits. *Nature Ecology & Evolution* <https://doi.org/10.1038/s41559-023-02062-4>
- Snyman, S., Sumba, D., Vorhies, F., Gitari, E., Ender, C., Ahenkan, A., Pambo, A.F.K. and Natacha, O.A.. (2021a). *State of the Wildlife Economy in Africa*. African Leadership University, School of Wildlife Resources, Kigali, Rwanda.
- Snyman, S., Nelson, F., Sumba, D., Vorhies, F., & Ender, C. (2021b). *Roadmap for Africa's Wildlife Economy. A summary of State of the Wildlife Economy in Africa*. African Leadership University, School of Wildlife Conservation, Kigali, Rwanda.
- South Pole. (n.d.). *Kariba Forest Protection*. (Accessed 9/20/22).
- Steele, P., Ducros, A., Patel, S. and Newman, E. 2023. *Innovative Finance for Nature and People: Opportunities and Challenges for Biodiversity-Positive Carbon Credits and Nature Certificates*. Global Environment Facility and International Institute for Environment and Development. Paper prepared for the One Forest Summit, Libreville. March 1-2.
- Steele, P., & Patel, S. (2020). *Tackling the triple crisis. Using debt swaps to address debt, climate and nature loss post-COVID-19*. International Institute for Environment and Development, London
- Stevens, C. (2018). *Biodiversity Tax Incentives for South Africa's Protected Area Network*. Panorama [plateforme en ligne].
- Stolton, S. and Dudley, N. (2019). The New Lion Economy. *Unlocking the value of lions and their landscapes*. Equilibrium Research, Bristol, UK.
- Thouless, C.R., H.T. Dublin, J.J. Blanc, D.P. Skinner, T.E. Daniel, R.D. Taylor, F. Maisels, H. L. Frederick & P. Bouché (2016). *African Elephant Status Report 2016: an update from the African Elephant Database*. Occasional Paper Series of the IUCN Species Survival Commission, No. 60 IUCN / SSC Africa Elephant Specialist Group. IUCN, Gland, Switzerland.
- Tobin-de la Puente, J., & Mitchell, A. W. (2021). *The little book of investing in nature*. Global Canopy: Oxford.
- United Nations (n.d.). Sustainable Development Goals. Available at <https://sdgs.un.org/goals> [Accessed 8 August, 2022].
- UNEP. (n.d.). *African Elephant Fund*. United Nations Environment Program. (Accessed 3 September, 2022)
- UNDP. (2018). *The BIOFIN Workbook 2018: Finance for Nature*. The Biodiversity Finance Initiative, United Nations Development Program.
- UNDP. (2020). *Moving mountains: Unlocking private capital for biodiversity and ecosystems*. The Biodiversity Finance Initiative, United Nations Development Programme.
- UNFCCC. (n.d.). *What is REDD+?* UNFCCC Secretariat, Bonn. (Accessed September 13, 2022).
- USAID. (2018). *Experiences and lessons learned in payments for ecosystem services (PES) in East Africa*. United States Agency for International Development, Washington.
- Watson, C.,Schalatek, L., Evequoz, A. (2022) *Climate Finance Thematic Briefing: REDD+ Finance*. Climate Funds Update, Heinrich Boll Stiftung, Washington.
- Webb, G. J. (2002). Conservation and sustainable use of wildlife-an evolving concept. *Pacific Conservation Biology*, 8(1), 12-26.
- World Bank. (2022). *Case Study: Wildlife Conservation Bond mobilizes private capital to protect critically endangered rhinos*. World Bank Treasury, Washington.
- World Bank. (2020). *Mobilizing Private Finance for Nature*. World Bank. Washington.

- Wunder, S., Duchelle, A.E., Sassi, C.D., Sills, E.O., Simonet, G. and Sunderlin, W.D. (2020). **REDD+ in theory and practice: how lessons from local projects can inform jurisdictional approaches**. *Frontiers in Forests and Global Change*, 3, 11-17.
- WWF. (2009). **Guide to Conservation Finance**. Worldwide Fund for Nature, Gland, Switzerland.



ANEXO

Mesa redonda CITES sobre la financiación sostenible de la fauna y la flora silvestres en relación con la conservación del elefante africano

27 y 28 de octubre de 2022, Sede del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

(Gigiri, Nairobi)

Resumen de la reunión

La Secretaría de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES) organizó una mesa redonda sobre la financiación sostenible de la vida silvestre y la conservación del elefante africano los días 27 y 28 de octubre en Nairobi (Kenya). La mesa redonda fue financiada por la Unión Europea y el Reino Unido. El orden del día de la reunión figura al final de este informe.

Asistieron más de 50 personas y 10 participaron a distancia. Estuvieron representadas las autoridades administrativas de la CITES de 24 Estados africanos del área de distribución. También se invitó a un reducido número de especialistas con una participación directa en mecanismos o soluciones financieras sostenibles para la conservación de la fauna y la flora silvestres y otros recursos naturales, así como a posibles países donantes. Al final de este informe figura la lista de participantes.

■ Día 1, 27 de octubre de 2022

Sesión: Apertura

Durante la sesión inaugural, tres oradoras dieron la bienvenida a los participantes. Ivonne Higuero, Secretaria General de la CITES, inauguró la mesa redonda y dio las gracias a las personas participantes por haber viajado desde tantos Estados del área de distribución en una época del año tan ajetreada. La Sra. Higuero habló del origen del taller y subrayó la importancia de hallar soluciones financieras viables que ayuden a los Estados del área de distribución a afrontar sus retos de conservación. Dio las gracias a la Unión Europea por la financiación del taller. Para concluir su intervención declaró que el objetivo último era empoderar a las autoridades administrativas para que lleguen a ser mejores socios comerciales de los inversores interesados en la conservación de la fauna y la flora silvestres.

Lisa Farroway, Directora del Programa Mundial para la Vida Silvestre del Banco Mundial, también dio la bienvenida a los participantes, quien analizó la importancia de las economías basadas en la naturaleza y de las conversaciones que se están manteniendo a escala mundial sobre la financiación de la conservación de la diversidad biológica. También analizó las oportunidades de financiación a través de la octava reposición del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM-8), que incluye una nueva prioridad de financiación sobre conservación y desarrollo de la fauna y la flora silvestres.

Haruko Okusu, Jefa de la Unidad de Divulgación y Proyectos de la Secretaría de la CITES, fue la última oradora de la sesión inaugural. Expuso el mandato de la mesa redonda, es decir, las Decisiones 18.4 a 18.11, Acceso a la financiación. A continuación, presentó los objetivos de la mesa redonda: 1) revisar las necesidades y preocupaciones en materia de financiación de la conservación; 2) examinar los ejemplos existentes de soluciones e iniciativas de financiación en los ámbitos medioambientales más amplios que pueden ayudar a la conservación del elefante africano; y 3) analizar los factores que permitirían a los Estados del área de distribución del elefante africano llegar a ser mejores socios comerciales de la comunidad de donantes e inversores. Los resultados esperados de la mesa redonda incluían una mayor concienciación e intercambio de iniciativas de financiación sostenible, un diálogo abierto sobre cómo pueden aplicarse los mecanismos de financiación a las cuestiones relativas a la fauna y la flora silvestres, y futuras orientaciones para seguir trabajando.

Las personas participantes acordaron que la mesa redonda estaría presidida por la Sra. Higuero.

Sesión: Preparando el terreno: resumen del estudio de la financiación sostenible para la conservación de la fauna y la flora silvestres

Esta sesión consistió en una presentación general por parte de Randall Kramer, consultor contratado por la Secretaría de la CITES, que hizo un resumen de su documento de debate titulado “**Movilización de financiación sostenible para la conservación del elefante**” que había sido distribuido con antelación a las personas participantes en la mesa redonda. El Sr. Kramer incluyó síntesis de los principales temas de las entrevistas de fondo que había realizado y puso en común varias citas textuales representativas. Habló del reconocimiento, cada vez mayor, de la importancia de la economía de la fauna y la flora silvestres en África, y también introdujo conceptos clave de la bibliografía sobre financiación de la conservación, analizó el uso de cinco enfoques de financiación innovadora para la conservación de la fauna y la flora silvestres y cómo estos podrían aplicarse a la conservación del elefante. Centró la parte final de su intervención en las condiciones propicias que podrían facilitar una mayor inversión pública y privada en la conservación de la fauna y la flora silvestres.

Sesión: Necesidades y preocupaciones relacionadas con la financiación de la conservación de la fauna y la flora silvestres

En esta sesión hubo ponencias de Namibia, Zimbabwe, Kenya, Côte d'Ivoire y el Congo. Las personas representantes de las autoridades administrativas de la CITES de cada país expusieron sus necesidades y prioridades.

Namibia: El Sr. Colgar Sikopo destacó el conflicto entre seres humanos y elefantes y la pérdida de conectividad de los hábitats como las principales prioridades de Namibia en materia de conservación. Reciben informes sobre dicho conflicto todos los días. La caza furtiva ha disminuido considerablemente en los últimos años. Algunas zonas de conservación reciben incentivos para participar en actividades de conservación, como el mantenimiento de corredores para elefantes. A Namibia le gustaría permitir un uso sostenible de los elefantes, y el Sr. Sikopo indicó que para ello se necesitan más patrullas, el suministro de abrevaderos, una vigilancia general de los elefantes y sistemas de alerta temprana. El Fondo Fiduciario de Productos de Caza, creado por el Parlamento a partir de la venta de piezas de caza, está disponible para futuras aportaciones de fondos de inversión destinados a la conservación.

Zimbabwe: La Sra. Patience Gandiwa informó de que su país aplica un enfoque ecosistémico para la gestión de sus elefantes, utilizando una organización paraestatal (Zimbabwe Parks y la autoridad responsable de la gestión de la fauna y la flora silvestres). Su mayor reto es el conflicto entre seres humanos y elefantes, y quieren asegurar más superficies de tierra para la migración de los elefantes. Han experimentado una tendencia a la baja de la caza furtiva con numerosos recursos dedicados a seguir trabajando sobre el terreno y a motivar a las comunidades para que coexistan con los elefantes. Buscan un enfoque polifacético y a múltiples escalas para la conservación de la fauna y la flora silvestres, y necesitan una financiación más fiable y a largo plazo para la conservación de los elefantes.

Kenya: El Sr. Patrick Omondi comentó que han terminado recientemente un censo nacional de conservación que da fe de una población de elefantes de más de 36.000 ejemplares; es decir, una población que se ha duplicado desde 1989. El país se enfrenta a un conflicto entre seres humanos y elefantes considerable debido al crecimiento de la población humana y a los cambios en el uso del suelo. Han realizado una gran inversión en la aplicación de la ley, lo que ha reducido drásticamente la caza furtiva, pero la demanda de marfil no cesa. Por desgracia, la reciente sequía está contribuyendo a una importante mortalidad de la fauna y la flora silvestres, también de elefantes. Están trabajando en un nuevo plan de acción nacional sobre el elefante que da prioridad a la reducción del conflicto entre seres humanos y elefantes. Buscan una financiación sostenible para la conservación, como los pagos por los servicios de los ecosistemas, los créditos de carbono, el aumento de la financiación pública y las asociaciones público-privadas.

Côte d'Ivoire: La Sra. Salimata Koné Tondossama informó de que el país cuenta con una población de aproximadamente 500 elefantes, el 80 % de los cuales se encuentran en zonas protegidas. El conflicto entre seres humanos y elefantes representa su reto más importante en materia de conservación, con numerosos casos de daños agrícolas, así como lesiones y muerte de seres humanos. La caza furtiva ha disminuido significativamente, debido en parte a una mayor actividad policial y judicial. No disponen de buenos datos de seguimiento, pero saben que hay movimientos transfronterizos de especies silvestres. Se enfrentan a numerosos problemas relacionados con la financiación de la conservación y no tienen capacidad suficiente para redactar propuestas de financiación.

Congo: El Sr. Jean Bosco Nganongo informó de que, con una gran base forestal, disponen de un entorno excelente para los elefantes y otras especies de fauna y flora silvestres. El conflicto entre seres humanos y elefantes ha ido creciendo debido al aumento de la población humana. También se enfrentan a retos derivados del cambio climático y los disturbios civiles. El país ha elaborado un plan de acción nacional sobre el elefante que insta a una estrategia de mitigación del conflicto entre seres humanos y elefantes, esfuerzos continuados para reducir la caza furtiva y el tráfico de marfil, y esfuerzos para promover la conectividad de los hábitats entre grandes bloques forestales. También tienen otras prioridades como la elaboración de un inventario nacional de elefantes, el refuerzo de la capacidad institucional y de gestión, y la mejora de la cooperación transfronteriza en materia de conservación de elefantes.

Sesión: Ejemplos de soluciones de financiación para la conservación de la fauna y la flora silvestres

En esta sesión intervinieron dos oradores.

Elisson Wright, Banco Mundial, "Bono para la conservación de la fauna y la flora silvestres"

El Sr. Wright empezó su intervención señalando que todos queremos canalizar más dinero hacia la naturaleza. A pesar de todos los retos, tenemos que aumentar la inversión total en conservación de la diversidad biológica. Aunque las subvenciones y los préstamos en condiciones favorables son importantes, para colmar el déficit de financiación de la diversidad biológica harán falta nuevos planteamientos. La conservación de la fauna y la flora silvestres crea un bien público mundial, pero su financiación debe competir con otras prioridades: sanidad, educación e infraestructuras. A continuación, habló del desarrollo del bono para la conservación de la fauna y la flora silvestres, concebido para crear financiación adicional para dos emplazamientos de conservación de rinocerontes en Sudáfrica, que fueron seleccionados entre 130 emplazamientos posibles. En marzo del año en curso, el banco emitió un bono de 150 millones de dólares de los Estados Unidos. Los pagos de cupones no percibidos se utilizan para financiar actividades de conservación del rinoceronte, y gran parte de los fondos destinados a la conservación se destinan anticipadamente a los parques. Los pagos de bonificaciones a los inversores al final del período de los bonos procederán del Fondo para el Medio Ambiente Mundial, y su cuantía dependerá de lo que ocurra con las poblaciones de rinocerontes. Esta característica transfiere el riesgo asociado a los resultados a los inversores. La mayoría de los compradores del bono procedían de los Estados Unidos y Europa. Algunos eran inversores de impacto y otras personas con grandes patrimonios. El seguimiento y la evaluación fueron esenciales para atraer a los compradores de bonos.

Para que este instrumento pueda servir de modelo, será necesario disponer de lo siguiente: 1) una organización con un gran historial de conservación; 2) inversores interesados en bloquear los fondos durante un tiempo; 3) una organización que pueda emitir un bono, por ejemplo, el Banco Mundial, otro banco o el gobierno; y 4) una entidad que pague por los resultados en materia de diversidad biológica. Los mercados aún no ponen precio a la diversidad biológica, así que hay que contar con subvenciones o fondos públicos para pagar por los beneficios que aporta.

Indekhwa Anangwe, African Wildlife Foundation, "Fondo Fiduciario Panafricano para la Conservación. Visión general"

La Sra. Anangwe describió el Fondo Fiduciario Panafricano para la Conservación como la propuesta de un nuevo fondo fiduciario para la conservación que representa un mecanismo de financiación liderado por África para canalizar la financiación mundial y africana hacia las zonas protegidas y conservadas de todo el continente. El fondo se creó en respuesta a las necesidades planteadas por el Foro de Directores de Zonas Protegidas de África (APAD) como un medio para garantizar una financiación sostenida y suficiente para las más de 8.600 zonas protegidas y conservadas de África. Se concibe como un fondo híbrido con un componente de dotación, un componente de fondo amortización y un fondo de inversión para aprovechar las inversiones de capital privado. Un estudio de viabilidad realizado recientemente confirmó el enfoque del modelo híbrido y recomendó una estructura de gobernanza que incorpore a los pueblos indígenas y las comunidades locales, así como a representantes de la juventud, lo que se está estableciendo en la actualidad. Con la orientación del Comité Directivo, se están diseñando nuevos aspectos relacionados con el marco jurídico y las estrategias de recaudación de fondos, y su puesta en marcha oficial está prevista para septiembre de 2023. Puede consultarse información más detallada en el sitio web Fondo Fiduciario Panafricano para la Conservación: <https://apact.africa/>

Debates en grupo por temas de interés (1): Generar flujos de ingresos para la conservación de la fauna y la flora silvestres

La jornada terminó con la división de las personas participantes en dos grupos francófonos y dos anglófonos por temas de interés, que contaron con el respaldo de facilitadores del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y de la Secretaría de la CITES. Se pidió a los grupos que debatieran sobre las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son sus necesidades de conservación que no reciben financiación y para las que resultaría conveniente una financiación sostenible?
2. Teniendo en cuenta los distintos mecanismos de financiación que figuran en el cuadro 3^o del estudio, ¿cuál podría resultar más viable para los esfuerzos de su país en materia de conservación? ¿Por qué?

■ Día 2, 28 de octubre de 2022

Sesión: Información sobre los debates en grupo por temas de interés

Pregunta 1: retos en materia de conservación

Los grupos informaron de que, aunque la situación de cada país es diferente, el mayor reto está en el conflicto entre seres humanos y elefantes, independientemente del tamaño de la población nacional de elefantes. Para abordarlo, es sumamente necesario aplicar políticas de compensación eficaces y desarrollar medios de subsistencia alternativos. La pérdida de conectividad de los hábitats, que contribuye al conflicto entre seres humanos y elefantes, representa otro reto. Su resolución es costosa en lo que respecta a las medidas para proteger los corredores existentes y restablecer los corredores perdidos. La matanza ilegal de elefantes se ha reducido en muchos países de África Oriental y Meridional, pero sigue siendo más problemática en otras regiones. Los grupos informaron de que se necesita diligencia permanente en todos los Estados del área de distribución en cuanto a la aplicación de la ley y el refuerzo de las leyes y la normativa.

También hay una gran necesidad de incrementar la vigilancia y los inventarios, ya que varios Estados del área de distribución no conocen bien el tamaño y la ubicación de sus manadas de elefantes. Además, se reconoció la necesidad de desarrollar las capacidades de las agencias de conservación en lo que respecta al uso de los nuevos avances en la ciencia y la tecnología. Por último, los grupos informaron de que el cambio climático está dificultando la conservación, ya que promueve un mayor desplazamiento de los elefantes en busca de comida y agua, y esto, a su vez, repercute tanto en los seres humanos como en otras especies. Para atender estas necesidades se requieren muchos más recursos financieros que los que hay disponibles actualmente.

Pregunta 2: distintos mecanismos de financiación

Los grupos de trabajo formularon diversos comentarios sobre los distintos mecanismos, y quedó claro que es previsible que unos enfoques resulten más viables en unos países que en otros:

Pagos por los servicios de los ecosistemas (PSE): los grupos de trabajo mostraron gran interés por los pagos por los servicios de los ecosistemas, tal vez porque existen desde hace tiempo y muchas de las personas que se dedican al ámbito de la conservación están familiarizados con ellos. En términos de viabilidad, todos los grupos lo situaron en primer o segundo lugar. Informaron de que varios Estados del área de distribución están incorporando este mecanismo de financiación a sus programas de conservación. Expresaron la preocupación de que la mayoría de los programas de pagos por los servicios de los ecosistemas están financiados por donantes o por los gobiernos, por lo que puede que no sean sostenibles.

Tres de los grupos de trabajo se decantaron por los créditos de carbono. Dada la gran cantidad de financiación climática disponible a escala mundial, este enfoque resulta prometedor para ampliar los fondos disponibles para la conservación si se puede establecer un vínculo claro con el almacenamiento de carbono. Un grupo afirmó que todos los Estados del área de distribución deberían utilizar este enfoque para mitigar el cambio climático y financiar actividades de conservación.

3 Los mecanismos de financiación de la conservación debatidos fueron los pagos por los servicios de los ecosistemas, los créditos de carbono, los bonos verdes / bonos para la fauna y la flora silvestres, los canjes de deuda por medidas de conservación de la naturaleza y los fondos fiduciarios para la conservación

Tres grupos de trabajo consideraron viables los fondos fiduciarios para la conservación, que fueron clasificados en primer lugar por dos grupos. Se formularon varios comentarios sobre las características deseables de este enfoque: fiabilidad y sostenibilidad de los flujos financieros. Se señaló que uno de los retos de los fondos fiduciarios para la conservación radica en la procedencia de la inversión del fondo. Si la inversión procede de donantes, el fondo fiduciario para la conservación puede crear un flujo de fondos a más largo plazo que el proyecto habitual a cinco años financiado por donantes.

Canje de deuda por medidas de conservación de la naturaleza: tres de los cuatro grupos de trabajo consideraron que este era un enfoque factible y que debería estudiarse más a fondo. Un grupo mencionó que resultaría especialmente atractivo para las inversiones en infraestructuras. Se advirtió de que ahora, varios Estados del área de distribución del elefante están clasificados por el Banco Mundial como países de ingresos medianos, por lo que es probable que no puedan optar a los canjes de deuda.

Bonos para la fauna y la flora silvestres: dos grupos incluyeron los bonos para la fauna y la flora silvestres en su lista de enfoques viables. Otros señalaron que este enfoque para recaudar fondos destinados a la conservación era demasiado nuevo para juzgar si era viable que lo utilizaran sus países.

Otros mecanismos: los distintos grupos plantearon otros enfoques de recaudación de ingresos; por ejemplo, las tasas turísticas, los impuestos y el apoyo a las actividades de la economía de la fauna y la flora silvestres, como las oportunidades para que las comunidades se mantengan a sí mismas.

Sesión: Ejemplos de soluciones de financiación en otros ámbitos pertinentes para la sostenibilidad medioambiental

Zhengzheng Qu, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, "Financiación climática y diversidad biológica"

La Sra. Qu empezó su intervención hablando sobre la búsqueda de soluciones comunes para abordar múltiples retos: la alimentación, el clima, la degradación del suelo y la diversidad biológica. Deberíamos considerar las similitudes y los beneficios secundarios de los proyectos sobre el clima y la diversidad biológica. Esto exige una planificación y programación integradas y la búsqueda de distintas fuentes de financiación. A continuación, presentó cuatro ejemplos de proyectos basados en su experiencia con el Fondo Verde para el Clima (FVC).

- Bhután por la vida: Este proyecto es un buen ejemplo de la utilización de la financiación climática a largo plazo (del Fondo Verde para el Clima) para obtener tanto beneficios de almacenamiento de carbono como protección de la diversidad en un país en el que el 51 % de su territorio está en zonas protegidas. El proyecto también aborda las necesidades de subsistencia de la comunidad y el conflicto humano-vida silvestre (tigres y leopardos).
- Iniciativa de Financiación Verde Inclusiva en la Gran Muralla Verde: Este proyecto engloba a 13 naciones africanas y se centra en el fomento de la agricultura de pequeñas explotaciones, resilientes al clima y con bajas emisiones. Funciona mediante financiación verde: préstamos en condiciones favorables (tipos de interés más bajos y préstamos a más largo plazo) a bancos locales, que a su vez conceden préstamos a los agricultores locales. Uno de los principales objetivos del proyecto es lograr una mayor coherencia y complementariedad de la acción climática en África.
- Ventanilla de inversión del Fondo Mundial para los Arrecifes de Coral: Este proyecto crea un fondo de capital riesgo para fomentar las inversiones en la economía azul de 17 países de África, Asia-Pacífico, América Latina y el Caribe. Se centra en el ecoturismo y la reducción de la sobrepesca y la contaminación por aguas residuales. Utiliza la financiación en condiciones favorables del Fondo Verde para el Clima para atraer a otros inversores.
- Seguro para arrecifes de coral y manglares: Este proyecto proporciona seguros a las comunidades por daños relacionados con el clima en los arrecifes de coral. Cuando se producen daños, se entregan fondos a las comunidades para repararlos y evitar perjuicios futuros. ¿Podría desarrollarse un enfoque similar para los daños causados por el conflicto humano-vida silvestre?

Juan José Dada, FMO (Banco Holandés de Desarrollo), "La función de los bancos de desarrollo"

El Sr. Dada comenzó su presentación con una descripción general del FMO, un banco orientado al sector privado que se centra en la innovación. Llevan a cabo su actividad en coherencia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y reconocen que deben tener en cuenta la naturaleza en su trabajo. El FMO se centra en el empoderamiento los empresarios locales en tres sectores: agricultura, energía y banca. Estos tres sectores

son clave para el progreso económico, medioambiental y social. El FMO trabaja en mercados emergentes de 85 países para apoyar la creación de empleo y la generación de ingresos.

A su plantilla le gusta facilitar la creación de mercado. Ayudan a las pequeñas empresas a crecer haciéndolas invertibles. Para ello utilizan financiación combinada: fondos filantrópicos y públicos para catalizar la inversión del sector privado. La unidad básica de actividad es una sola empresa, por ejemplo, una empresa de ecoturismo que quiere crecer utilizando prácticas sostenibles. El FMO les ayuda a acceder a un préstamo a través de un banco local.

El FMO también trabaja con bonos verdes, bonos de sostenibilidad y garantías verdes. Además, gestiona varios fondos públicos, como el Fondo Holandés para el Clima y el Desarrollo, que se asocia con otras organizaciones para financiar proyectos de mitigación del cambio climático y adaptación a este en países en desarrollo.

Sesión: Financiación innovadora para la conservación de la fauna y la flora silvestres

Walid Al Saqqaf, Rebalance Earth, "Creación de mercados para la diversidad biológica"

El Sr. Al Saqqaf comenzó su ponencia con un debate sobre los problemas interconectados a los que se enfrenta nuestra sociedad: el cambio climático, la pérdida de la diversidad biológica, la pobreza y la extinción de especies. Rebalance Earth ha propuesto un enfoque holístico para estos problemas. Se centran en las especies clave, empezando por los elefantes de bosque, que dan apoyo a los servicios de los ecosistemas. En el caso del carbono, los elefantes lo hacen mediante perturbaciones, preferencias de ramoneo y dispersión de semillas.

Rebalance Earth está creando una plataforma que permite a los inversores comprar estos servicios de los ecosistemas, enriquecer la diversidad biológica y apoyar a las comunidades locales. ¿Cómo? Los compradores (empresas, hogares y otros) pagan por los créditos una tarifa de 40 dólares de los Estados Unidos al día. Si los sensores informan de la presencia de un elefante y vuelven a hacerlo dos meses después, la plataforma produce un crédito de carbono para dos meses y lo pone a la venta. La recaudación se destina a guardas forestales, apoyo a las aldeas y un fondo de microinversión para mujeres que crean sus propias empresas. Todo ello se rastrea en una plataforma de cadena de bloques para garantizar la trazabilidad y la transparencia. El comprador ve un panel en el que puede comprar los créditos. Rebalance Earth crea tokens que muestran cómo los pagos respaldan los salarios de los guardabosques, material escolar, fondos para microcréditos, etc. Su enfoque requiere aprobación y cooperación con el Gobierno, así como unos conocimientos científicos subyacentes. Tienen previsto poner en marcha un proyecto piloto el año que viene para demostrar que las empresas comprarán los créditos y luego se actuará en consecuencia sobre el terreno.

Gaurav Gupta, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, "Financiación de la conservación y recuperación de la fauna y la flora silvestres"

Según el Sr. Gupta, uno de los retos más importantes a escala mundial que hay que afrontar es el de desbloquear la financiación de la naturaleza para hacer frente a las crisis climática y de la diversidad biológica, así como mejorar el bienestar socioeconómico de las comunidades locales. Para cumplir los objetivos de diversidad biológica, necesitamos financiación del sector privado porque no existe financiación pública suficiente. La inversión de impacto está bien para los proyectos, pero para la conservación a nivel de paisaje, necesitamos algo más. El tipo de financiación a gran escala depende de varios factores. Un bono soberano funcionará en un país como la India, pero no en países con una deuda elevada. Estos últimos requieren bonos de otro tipo.

El bono para la recuperación del tigre se está desarrollando mediante conversaciones con Gobiernos y otras organizaciones de Tailandia, Malasia y Camboya. El enfoque consiste en reunir a las partes interesadas para identificar las amenazas y elaborar un plan de negocio sobre el coste de las intervenciones (turismo, cumplimiento legal, gestión del conflicto humano-vida silvestre, gestión forestal, etc.) y debatir sobre cómo conseguir los créditos de carbono verificados y los créditos de diversidad biológica para generar los ingresos necesarios para cubrir esos costes. Una vez iniciada la ejecución de las actividades, el programa vende los créditos y abona los ingresos a los inversores. Hay que empezar con fondos de donantes como el Fondo para el Medio Ambiente Mundial o el Fondo Verde para el Clima para probar el concepto y luego atraer a otros inversores. La ventaja de incluir varios países en un mismo bono es que si un país no obtiene buenos resultados, estos se compensan con los resultados de otros países. Se prevé una posible inversión en bonos para el tigre de 750 millones de dólares de los Estados Unidos. Habrá al menos cuatro emplazamientos de origen del tigre y nueve millones o más de hectáreas de ecosistemas protegidos que beneficiarán a la población y a la economía. Los inversores institucionales potenciales son los fondos de pensiones, los fondos de seguros y los bancos

de inversión. El interés de las empresas puede alinearse con el próximo marco del Grupo de Trabajo sobre Divulgación de Información Financiera Relacionada con la Naturaleza (TNFD).

Richard Diggle, WWF Namibia, “Créditos para la fauna y la flora silvestres de Namibia”

r. Diggle explicó que Wildlife Credits es un programa desarrollado en colaboración con la Asociación Namibia de Organizaciones Comunitarias de Apoyo a la Gestión de los Recursos Naturales (NACSO), el Ministerio de Medio Ambiente y Turismo y las comunidades locales. Se desarrolló como un medio para pagar a los guardianes de la fauna y la flora silvestres por resultados verificables en materia de diversidad biológica. Es un mecanismo que reconoce a los guardianes de la fauna y la flora silvestre por proteger la diversidad biológica, un bien público mundial. Al pagar por el desempeño, es una forma más eficaz de lograr la conservación porque se paga por el resultado, no por el esfuerzo. Este enfoque requiere productos, una estructura institucional, un modelo de negocio, mercados y tecnología. Estamos empleando un enfoque de financiación combinada que utiliza fondos filantrópicos y de desarrollo para movilizar a otros inversores.

Las zonas de conservación de Namibia han reservado cuatro millones de hectáreas para la conservación. Si podemos demostrar que la zona está intacta y que hay especies silvestres, la gente pagará por ello, pero tenemos que ser rigurosos con el producto. Para fijar los precios hay un pago base a las entidades de conservación más un pago de bonificación. Utilizamos un valor aproximado para la fauna y la flora silvestres. En el caso de los paisajes, se trata de la superficie en hectáreas y de un índice de diversidad biológica y presencia que puede utilizarse para calcular la prima. El acuerdo institucional es esencial: sin una legislación que otorgue derechos sobre la fauna y la flora silvestres a las entidades dedicadas a la conservación, los créditos para la fauna y la flora silvestres no funcionarían. La tecnología también desempeña un papel importante; en particular, las imágenes por satélite y las cámaras trampa para supervisar los resultados en materia de conservación. Se utiliza la aplicación SMART para determinar el nivel de gestión y patrulla sobre el terreno. Estamos colaborando con Deloitte Alemania, que está diseñando un tablero de rendimiento con inteligencia artificial (IA) para los productos de fauna salvaje. También estamos trabajando con una empresa llamada *wadappt* para introducir certificados de diversidad biológica, que son el siguiente nivel de informes fiables.

Empezamos pilotando seis proyectos de avistamiento de especies silvestres y un corredor de especies silvestres. En los últimos cinco años, hemos pagado una media de 30.000 dólares de los Estados Unidos al año. Ahora estamos desarrollando otros proyectos, el más importante de los cuales es Paisajes Silvestres, que podría incluir la protección de los cuatro millones de hectáreas de zonas de conservación antes mencionadas. En resumen, la visión de Wildlife Credits es cambiar la financiación de la conservación para que funcione a favor de los administradores de la fauna y la flora silvestres.

Debates en grupo por temas de interés (2): cómo llegar a ser mejores socios comerciales

En la segunda sesión en grupos por temas de interés se pidió a los cuatro grupos que debatieran sobre las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo clasificaría las diferentes condiciones⁴ analizadas en la sección 6 del estudio? ¿Cuáles son más factibles y cuáles más difíciles?
2. ¿Existen otras condiciones que, en su opinión, harían más atractiva la conservación de la fauna y la flora silvestres en su país para los donantes o el sector privado?

Información sobre los debates en grupo por temas de interés

Después de debatir sobre las distintas condiciones propicias, cada grupo de trabajo informe sobre ello. Todos habían utilizado un proceso de votación para clasificar las condiciones de más factible a más compleja.

Tres de los cuatro grupos consideraron que era muy factible augmentar la concienciación.

Involucrar a las comunidades locales se consideró factible y muy importante. Un grupo comentó que las comunidades locales deben participar para que la conservación sea eficaz.

4 En resumen, las condiciones propicias analizadas en el estudio eran: aumentar la concienciación sobre los beneficios económicos de la inversión en conservación, implicar a las comunidades locales en la planificación y ejecución de proyectos, mejorar la coordinación intersectorial, cambiar las políticas y normativas para acelerar la inversión privada, mejorar los sistemas de seguimiento de la conservación y el carbono, utilizar organizaciones internacionales catalizadoras y aumentar la financiación nacional para la conservación.

Tres grupos consideraron que mejorar la coordinación intersectorial era un tanto complejo o muy complejo. También se reconoció que era muy importante. En el debate, se señaló que la dificultad en cuanto a la coordinación puede surgir de intereses aislados, preocupaciones contrapuestas y culturas diferentes en los distintos sectores.

La opción de cambiar las políticas y la normativa para acelerar las inversiones del sector privado tuvo un abanico de respuestas que van de lo fácil a lo difícil. Un grupo señaló que se tarda mucho en cambiar las políticas.

Todos los grupos consideraron que mejorar los sistemas de seguimiento era todo un reto, pero entendieron que era necesario para atraer la financiación del carbono y otros tipos de financiación externa.

Tres de los grupos consideraron que aprovechar las organizaciones internacionales catalizadoras era todo un reto. Un grupo dijo que depende de las políticas públicas.

Por último, todos los grupos consideraron muy difícil aumentar la financiación nacional. Dos grupos afirmaron que los gobiernos suelen dar poca prioridad a la conservación. Las zonas protegidas están infrafinanciadas e infravaloradas (por lo que es necesario concienciar al respecto).

Los grupos no tuvieron mucho tiempo para debatir otras condiciones propicias, pero se mencionaron dos: 1) implicar a más partes interesadas en la concienciación y la búsqueda de financiación, y 2) recurrir más a las asociaciones público-privadas. Ambas se consideraron viables e importantes para facilitar una mayor inversión en la conservación de la fauna y la flora silvestres

Sesión final: Camino a seguir y clausura

En la sesión final, el Sr. Kramer hizo un resumen y algunas reflexiones sobre los dos días de debate. Dijo que era evidente que los distintos Estados del área de distribución se enfrentaban a muchos retos comunes, aunque existían variaciones entre ellos aparentemente relacionadas con el tamaño de su población de elefantes, la cantidad de turismo y la geografía. Sin embargo, el conflicto entre los seres humanos y los elefantes se perfiló como la preocupación más importante en general. Las comunidades soportan gran parte del coste de la conservación de los elefantes y apenas comparten los beneficios. Otros retos para la conservación eran el mantenimiento y la restauración de la conectividad de los hábitats, la atención permanente al cumplimiento de la ley contra la matanza ilegal de elefantes, el refuerzo de las leyes y normativas, la creación de capacidades en los organismos, la mejora de la supervisión, el almacenamiento de las reservas de marfil y el cambio climático. Todos estos retos tienen un precio considerable y no pueden abordarse plenamente con los presupuestos existentes y los proyectos periódicos de los donantes.

Hubo un interés considerable por los distintos mecanismos de financiación de la conservación analizados en la reunión, especialmente los pagos por los servicios de los ecosistemas, los pagos por carbono y los fondos fiduciarios para la conservación. También suscitaron interés los bonos para la fauna y la flora silvestres y los canjes de deuda por medidas de conservación de la naturaleza, pero es menos probable que estos puedan aplicarse de manera uniforme en todos los Estados del área de distribución.

Durante la reunión, se debatió sobre otros mecanismos financieros además de los cinco señalados; uno de ellos fue la inversión de impacto, que se define como las inversiones realizadas con la intención de generar beneficios sociales y medioambientales positivos junto con un rendimiento financiero. Por ejemplo, oímos hablar de la inversión de impacto para hacer crecer la economía de la fauna y la flora silvestres con inversiones privadas en ecoturismo u otras empresas basadas en la fauna y la flora silvestres. Otro ejemplo mencionado sobre la inversión de impacto fue la inversión de los bancos de desarrollo en empresas agrícolas cercanas a zonas protegidas con el requisito de que cumplan condiciones medioambientales y sociales que contribuyan a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. También se debatió sobre el uso de impuestos pertinentes para la diversidad biológica, como una reciente modificación de la legislación sudafricana sobre el impuesto sobre la renta para incentivar las zonas privadas de conservación.

Durante el turno de comentarios al final de la reunión, las personas participantes en la mesa redonda formularon varias observaciones y sugerencias:

- Deberíamos traer a personas de los ministerios de finanzas a futuras reuniones y debates como este.
- Sería muy útil fomentar la atención de alto nivel a la financiación de la diversidad biológica entre nuestros dirigentes (como ya ocurre con la financiación climática).

- Debería explorarse el trabajo en colaboración a través de los acuerdos ambientales multilaterales para financiar la diversidad biológica.
- Los Estados del área de distribución necesitan apoyo técnico y un marco para aplicar lo que hemos debatido en esta reunión. También es importante la coordinación entre agencias y con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- La financiación climática ya está integrada en los procesos de planificación de muchos países. Tenemos que hacer lo mismo con la financiación de la diversidad biológica.

En su discurso de clausura, la Sra. Higuero se mostró impresionada y agradecida por el gran número de personas participantes que habían acudido a la reunión, tanto de forma presencial como en línea. Una vez que la Secretaría reciba un mandato sólido de la Conferencia de las Partes, espera poder proseguir con esta labor durante el período entre sesiones, también valorando algunos proyectos para abordar necesidades urgentes y trabajando a largo plazo sobre varios enfoques de financiación. Le gustaría que se destinaran más fondos a la conservación que llegaran directamente a los países y comunidades, y espera que algunos de los planteamientos debatidos durante la mesa redonda puedan contribuir a ello y acelerar el flujo. La Sra. Higuero subrayó que es necesario que abordemos el déficit de financiación de la conservación de la diversidad biológica ampliando la base de financiación en general, y que tenemos que hablar más con los responsables del mundo de las finanzas sobre la importancia financiera de la naturaleza y recordarles que la conservación de la diversidad biológica conlleva costes a escala local y aporta beneficios a escala mundial.



Meeting Agenda

CITES roundtable on sustainable wildlife finance – African elephant conservation

27-28 October 2022, UNEP HQ (Gigiri), Conference Room 9

Draft provisional agenda

■ Day 1, 27 October 2022

Time	Agenda item
10:00-10:30	Opening Opening remarks <ul style="list-style-type: none"> • Ivonne Higuero, CITES Secretary-General • Lisa Farroway, Program Manager Global Wildlife Program, World Bank Introduction to the roundtable: background, purpose, expected outcomes
10:30-11:30	Setting the stage: Overview on the study of sustainable finance for wildlife conservation Presentation by the CITES Secretariat followed by Q&A
11:30-11:45	<i>Coffee break</i>
11:45-13:00	Needs and concerns for financing wildlife conservation Presentations followed by Q&A <ul style="list-style-type: none"> • Southern Africa: Namibia, Zimbabwe • Eastern Africa: Kenya • West Africa: Côte d'Ivoire • Central Africa: Congo
13:00-15:00	<i>Lunch break</i>
15:00-16:15	Examples of financing solutions on wildlife conservation Presentations followed by Q&A <ul style="list-style-type: none"> • Elisson Wright, World Bank (Wildlife Conservation Bond) • Indekhwa Anangwe, African Wildlife Foundation (A-PACT Trust Fund)
16:15-16:30	<i>Coffee break</i>
16:30-18:00	Breakout group discussions (1): Generating revenue streams for wildlife conservation

■ Day 2, 28 October 2022

Time	Agenda item
10:00-10:30	Report back from the breakout group discussions
10:30-11:30	Examples of financing solutions in other areas relevant for environmental sustainability Presentations followed by Q&A <ul style="list-style-type: none"> • Zhengzheng Qu, UNEP (Climate finance – biodiversity link) • Juan Jose Dada, FMO Dutch Development Bank (Role of the Development Banks)
11:30-11:45	<i>Coffee break</i>
11:45-13:00	Innovative finance for wildlife conservation Presentations followed by Q&A <ul style="list-style-type: none"> • Richard Diggle, WWF Namibia (Namibia Wildlife Credits) • Walid Al Saqqaf, Rebalance Earth (Creating markets for biodiversity) • Gaurav Gupta, UNEP (Designing suitable biodiversity investments)
13:00-15:00	<i>Lunch break</i>
15:00- 16:15	Breakout group discussions (2): how to become better business partners
16:15-16:30	<i>Coffee break</i>
16:30-17:00	Report back from the breakout group discussions
17:00-18:00	Discussion on the way forward and Closing by the CITES Secretary-General

Meeting Participants

CITES roundtable on sustainable wildlife finance – African elephant conservation

27-28 October 2022, UNEP HQ (Gigiri)

Confirmed participants as at 20 Oct 2022 (***) denotes virtual participation)

Country/ Organisation	Designation (Ministry/Department)	Name
African elephant range state Parties		
Angola	Ministry of Environment, National Directorate of Biodiversity	Albertina NZUZI *
Benin	Ministère du cadre de Vie et du Développement Durable, Direction Générale des Eaux, Forêts et des Chasse	Amandine Gnido ASSOGBA Josue KPETERE
Burkina Faso	Ministère de l'Environnement et des Ressources Halieutiques, Direction de la Faune et des Chasses	Idrissa OUEDRAOGO
Cameroon	Ministère des Forêts et de la Faune	Maha NGALIE Liliane Léonie Nadia NHIOMOG
Chad	Ministère de l'Environnement et de la Pêche, Direction de la Conservation de la Faune et des Aires Protégées	Theophile YAMTIBAYE Etienne BEMADJIM NGAKOUTOU
Congo	Ministère de l'Economie Forestière et du Développement Durable, Direction Générale de l'Economie Forestière (DGEF)	Jean Bosco NGANONGO Joseph MOUMBOUILOU Roger Albert MBETE
Côte d'Ivoire	Ministère des eaux et forêts, Direction de la faune et des ressources cynégétiques	Salimata KONE TONDOSSAMA Alex Romaric BAYE TEMOMIN
Democratic Republic of the Congo	Organe de Gestion CITES, Institut Congolais pour la Conservation de la Nature (ICCN)	Augustin NGUMBI AMURI
Equatorial Guinea	Ministerio de Agricultura, Ganadería, Bosques y Medio Ambiente	Francisca ENEME *
Ethiopia	Ethiopian Wildlife Conservation Authority	Kumara WAKJIRA Arega Mekonnen ALI
Ghana	Wildlife Division, Forestry Commission	Bernard ASAMOAH-BOATENG Ali MAHAMA
Guinea	Direction Nationale des Forêts et Faune – DNFF	Mohamed FOFANA * Nana KOULIBALY
Kenya	Kenya Wildlife Service	Patrick ODUOR OMONDI Solomon KYALO
Liberia	Conservation Department, Forestry Development Authority	Blamah Sando GOLL
Mozambique	National Administration of the Conservation Areas / ANAC	Cornélio COELHO MIGUEL Emilio ZAVA

Country/ Organisation	Designation (Ministry/Department)	Name
Namibia	Scientific Services, Ministry of Environment and Tourism	Elly HAMUNJELA Colgar SIKOPO
Niger	Ministère de l'Environnement et du Développement Durable	Mahaman Sani MASSALATCHI * Hamidine SALEY *
Nigeria	Federal Department of Forestry	Timothy Daniel JOHN Nkeiruka Tessy IMOIE
Senegal	Direction des eaux, forêts, chasses et de la conservation des sols	Doudou SOW Gorgui SENE
South Africa	Department of Environmental Affairs	Mpho Joel TJIANE Olga KUMALO Jeanetta SELIER Tbc *
Tanzania	Wildlife Division, Ministry of Natural Resources and Tourism	Fredrick LIGATE
Togo	Ministère de l'Environnement, du Développement Durable et de la Protection de la Nature	Kossi AGBODJI Akondo TCHEDRE
Uganda	Ministry of Tourism, Wildlife and Antiquities	Stephen OKIROR Rwetsiba AGGREY
Zimbabwe	Parks and Wildlife Management Authority	Patience GANDIWA Nobesuthu Adelaide NGWENYA
Developed country Parties		
Belgium	Directorate General Environment Service Multilateral and Strategic Affairs CITES Unit, Federal Public Service (FPS) Health, Food Chain Safety and Environment	Miet VAN LOOY *
China	Wildlife Conservation Department of National Forestry and Grassland Administration	CHEN Fei * CHEN Mingyong * JI Wei * XIE Yi *
European Union	Directorate-General Environment	Heidi FUEHRMANN * Agatha SOBIECH *
European Union	Directorate-General International Partnerships	Aurelie GODEFROY * Aymeric ROUSSEL * Pablo VILLANUEVA- HULLEBROEK * Thierry DUDERMEL *
Germany	Federal Ministry for the Environment, Nature Conservation, Nuclear Safety and Consumer Protection	Rudolf SPECHT *
Spain	Dirección General de Biodiversidad, Bosques y Desertificación	Jaime Muñoz-Igualada *

Country/ Organisation	Designation (Ministry/Department)	Name
United Kingdom	Department for Environment, Food and Rural Affairs (Defra)	Elizabeth BIOTT * Dornford RUGG *
United States of America	U.S. Fish and Wildlife Service	Matthew LUIZZA *
Speakers		
African Wildlife Foundation		Philip MURUTHI Indekhwa ANANGWE
World Bank	Environment, Natural Resources and Blue Economy Global Practice	Lisa FARROWAY * Elisson WRIGHT *
World Wildlife Fund Namibia		Ingelore KATJINGISIUA * Richard DIGGLE
Dutch Development Bank (FMO)	Impact and ESG Department	Juan Jose DADA *
Rebalance Earth		Walid AL SAQQAF
UNEP	Climate Finance Unit	Zhengzheng QU Gaurav GUPTA
Observers		
UNEP	Ecosystems Division	Doreen ROBINSON Julian BLANC Johannes REFISCH
UNEP	African Elephant Fund	Tita KORVENOJA Joyce RIUNGU
CITES Secretariat	MIKE Secretariat	Tanya MCGREGOR Constant NDJASSI
U. Antananarivo	School of Forestry	Sarobidy RAKATANARIVO *
U. Botswana	Okavango Research Institute	Moseki Ronald MOTSHOLAPHEKO
U. Cape Town	Department of Economics	Edwin MUCHAPONDWA *
African Leadership U.	School of Wildlife Conservation	Sue SNYMAN *
Organisers		
CITES Secretariat		Ivonne Higuero Haruko Okusu
Consultant	Duke University	Randall Kramer

La Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres, conocida como CITES o Convención de Washington, fue firmada en Washington D.C. (Estados Unidos de América) el 3 de marzo de 1973, y entró en vigor el 1 de julio de 1975.

La CITES regula el comercio internacional de especímenes de especies de fauna y flora silvestres.



For Further Information:

Dirección:
La Secretaría CITES
Maison internationale
de l'environnement
11 Chemin des Anémones
CH-1219 Châtelaine, Ginebra
Suiza

For Further Information:

Dirección postal:
La Secretaría CITES
Palais des Nations
Avenue de la Paix 8-14
1211 Ginebra 10
Suiza

[cites.org](https://www.cites.org)